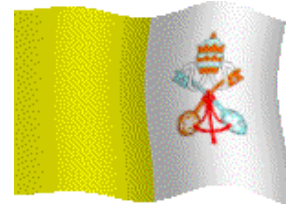


Catholicos Online

Portal de información y formación espiritual

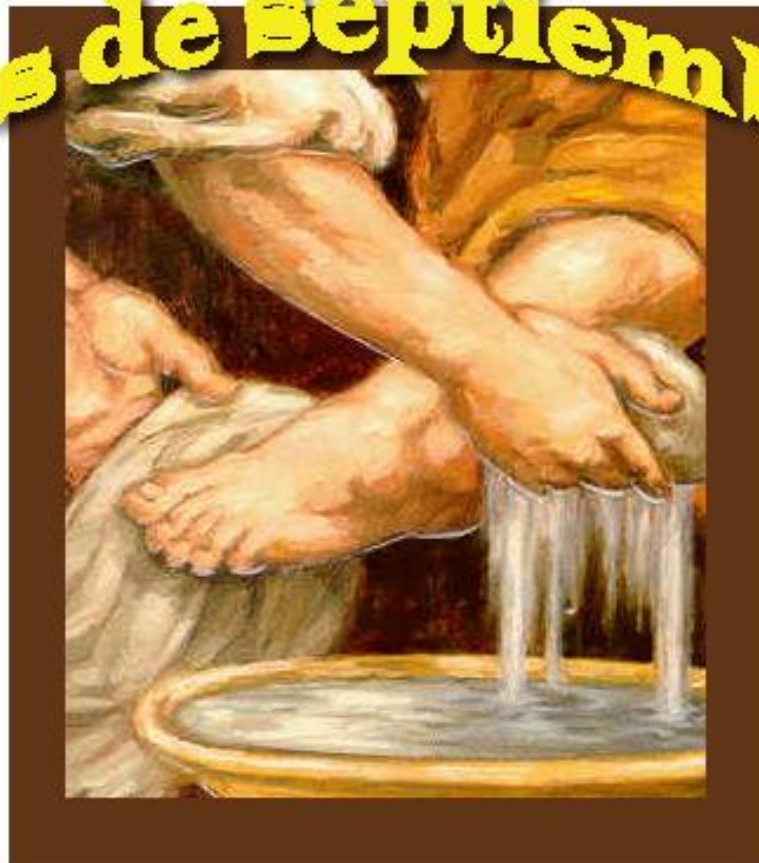
www.catholicosonline.com - www.portalcaticoapostolicoyromano.com



Evangelio de la fe

meditado por el *P. Jesús*

2.010.
mes de septiembre





Meditación del Evangelio por el mundialmente reconocido

P. Jesús

Mes de julio de 2.010

www.catholicosonline.com

Si quieres recibir **GRATIS** el Evangelio por e-mail inscríbete en el siguiente link:

<http://www.catholicosonline.com/inscripciones/contacto.asp>

Al inscribirte puedes pedir recibir el Evangelio una vez al mes o cada día, también puedes apuntar a tus familiares, amigos y conocidos.

No pedimos ni aceptamos donativos,
nos bastan tus oraciones y amistad.
Este Portal es sin ánimo de lucro. Todo
es para Mayor Gloria de Dios.

Amigos, ¡Qué alegría! Unidos todos a una con Dios y la Virgen María para leer y propagar el Evangelio. El Staff de Catholicos Online (la familia súper numerosa Bellido Durán de España) queremos que sepáis que podéis contar con nosotros y nuestras oraciones. Amigos para siempre, por Dios y con María.

Catholicos Online

EVANGELIO Miércoles, 1 de septiembre 2.010 / 22.º Tiempo ordinario

San Lucas 4, 38-44

Nuevas curaciones

Luc 4:38 Saliendo Jesús de la sinagoga, entró en casa de Simón. La suegra de Simón tenía una fiebre muy alta, y le rogaron por ella.

Luc 4:39 E inclinándose hacia ella, conminó a la fiebre, y la fiebre desapareció. Y al instante, ella se levantó y se puso a servirles.

Luc 4:40 Al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos con diversas dolencias se los traían. Y él, poniendo las manos sobre cada uno, los curaba.

Luc 4:41 De muchos salían demonios gritando y diciendo: -¡Tú eres el Hijo de Dios! Y él, increpándoles, no les dejaba hablar porque sabían que él era el Cristo.

Luc 4:42 Cuando se hizo de día, salió hacia un lugar solitario, y la multitud le buscaba. Llegaron hasta él, e intentaban detenerlo para que no se alejara de ellos.

Luc 4:43 Pero él les dijo: -Es necesario que yo anuncie también a otras ciudades el Evangelio del Reino de Dios, porque para esto he sido enviado.

Luc 4:44 E iba predicando por las sinagogas de Judea.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Miércoles, 1 de septiembre 2.010 / 22.º Tiempo ordinario

San Lucas 4, 38-44

Nuevas curaciones

Si Jesús, Dios, te ha curado de alguna enfermedad, de algún dolor, de algo malo que estabas viviendo, entonces, haz tú como la suegra de Pedro; y ahora que estás bien, ponte a servir al Señor; demuéstrole que le estás agradecido-a de que te haya curado, de que te haya ayudado a salir de ésa, y sírvelo. ¿Que no sabes cómo? Pues te diré que hay muchas cosas que puedes hacer por Dios, como es propagar tu fe, como es ir a limpiar la Iglesia, como puede ser ofrecerte para vigilar la Iglesia, tú con otros dos, y siendo tres, se pueda tener la Iglesia abierta para que quien lo necesite vaya y encuentre y halle a Dios que lo espera en el Sagrario.

Este mes voy a hablaros de las cosas que podéis hacer por Dios, unos con otros. Sé que te gusta este tema, porque es lo que deseas hacer desde que tienes fe: servir a Dios.

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Jueves, 2 de septiembre 2.010 / 22.º del tiempo ordinario

San Lucas 5, 1-11

La pesca milagrosa

Luc 5:1 Estaba Jesús junto al lago de Genesaret y la multitud se agolpaba a su alrededor para oír la palabra de Dios.

Luc 5:2 Y vio dos barcas que estaban a la orilla del lago; los pescadores habían bajado de ellas y estaban lavando las redes.

Luc 5:3 Entonces, subiendo a una de las barcas, que era de Simón, le rogó que la apartase un poco de tierra. Y, sentado, enseñaba a la multitud desde la barca.

Luc 5:4 Cuando terminó de hablar, le dijo a Simón: -Guía mar adentro, y echad vuestras redes para la pesca.

Luc 5:5 Simón le contestó: -Maestro, hemos estado bregando durante toda la noche y no hemos pescado nada; pero sobre tu palabra echaré las redes.

Luc 5:6 Lo hicieron y recogieron gran cantidad de peces. Tantos, que las redes se rompían.

Luc 5:7 Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca, para que vinieran y les ayudasen. Vinieron, y llenaron las dos barcas, de modo que casi se hundían.

Luc 5:8 Cuando lo vio Simón Pedro, se arrojó a los pies de Jesús, diciendo: -Apártate de mí, Señor, que soy un hombre pecador.

Luc 5:9 Pues el asombro se había apoderado de él y de cuantos estaban con él, por la gran cantidad de peces que habían pescado.

Luc 5:10 Lo mismo sucedía a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Entonces Jesús le dijo a Simón: -No temas; desde ahora serán hombres los que pescarás.

Luc 5:11 Y ellos, sacando las barcas a tierra, dejadas todas las cosas, le siguieron.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Jueves, 2 de septiembre 2.010 / 22.º Tiempo ordinario

San Lucas 5, 1-11

La pesca milagrosa

El Señor te pide, como pidió a Simón, que le ayudes a propagar el Evangelio, porque hay que dar a conocer a Dios, a Jesús, y el Evangelio es esta Buena Nueva de la fe.

Creemos por la Palabra Divina, por la Palabra de Dios, del Verbo.

Todos necesitamos de todos, y sin Dios no podemos vivir. Todos necesitamos de la Bondad de Dios para ser alguien, para sentirnos alguien, y cuando los que tienen a Dios en sí mismos por recibirlo en la Comunión, sirven a los demás, dan bondad, su bondad teniendo a Dios, los demás notan a Dios, reciben la bondad de Dios que nosotros damos por los méritos de Dios mismo que vive en nosotros y nos hace buenos, santos.

Cuando, como Simón, llevamos al Señor en nuestra barca, para que todos lo oigan, Dios nos utiliza para ser de ayuda a los demás. Tú eres ayuda de tantos, sin darte cuenta muchas veces; también cuando sufres, si tienes a Dios, ayudas a los demás, porque no es el sufrimiento lo que duele, sino que es el no saber sufrirlo. Seamos sufridos como lo han sido todos los santos, personas que aceptan el sufrimiento, tanto el suyo propio como el de los demás, y en vez de alejarse del que sufre, le acompañan, quizás en silencio, pero están siempre al lado del que sufre. A veces no hace falta nada más que estar al lado del que sufre, que nos vea a su lado, que sepa que nos tiene aunque por su tanto sufrimiento ni llama, sólo acepta tenernos a su lado. Estemos al lado de todos, porque todos sufren; incluso los que hacen sufrir, sufren.

Dios necesita de ti, quiere subir a tu barca, y te llama, con autoridad. Y ¿cómo llama Dios? Muchas veces con las cosas que te pasan, siempre en todo lo que haces, te llama a ti, precisamente a ti, y quiere que vayas mar adentro, adentro de tu sufrimiento, para que desde allí oigan más su voz, los que están sin Amo, sin Pastor, los que aún no han dejado entrar a Dios en su barca para ir mar adentro en la vida de sufrimiento. Te animo a ser una barca para Jesús, Dios, y como Simón, llevarlo allí donde Él, en su voluntad, con la Providencia, quiera ir. ¡Ve con Dios hijo, hija!

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Viernes, 3 de septiembre 2.010 / 22.º Tiempo ordinario
San Lucas 5, 33-39

Por qué no ayunan los discípulos de Jesús

Luc 5:33 Dijeron a Jesús los fariseos y los escribas: -¿Por qué los discípulos de Juan ayunan con frecuencia y hacen oraciones, y lo mismo los de los fariseos; y en cambio, los tuyos comen y beben?

Luc 5:34 Jesús les respondió: -¿Acaso podéis hacer ayunar a los amigos del esposo, mientras el esposo está con ellos?

Luc 5:35 Ya vendrán los días en que les será arrebatado el esposo; entonces, en aquellos días, ayunarán.

Luc 5:36 Y les decía también una parábola: -Nadie pone a un vestido viejo un remiendo cortado de un vestido nuevo, porque entonces, además de romper el nuevo, el remiendo del vestido nuevo no le iría bien al viejo.

Luc 5:37 Tampoco echa nadie vino nuevo en odres viejos; porque entonces el vino nuevo reventará los odres, y se derramará, y los odres se perderán.

Luc 5:38 El vino nuevo debe echarse en odres nuevos.

Luc 5:39 Y ninguno acostumbrado a beber vino añejo quiere del nuevo, porque dice: "El añejo es mejor".

MEDITACIÓN Viernes, 3 de septiembre 2.010 / 22.º Tiempo ordinario
San Lucas 5, 33-39

Por qué no ayunan los discípulos de Jesús

Eso quiero preguntarte hoy, es sólo una pregunta, ¿Por qué no ayunas si eres discípulo de Jesús? Ahora Dios no está, ya lo mataron, ya se fue al Cielo, ya sólo lo tienen los que van a Comulgar, pero los demás, no lo tienen, a menos que no salga contigo a donde tu vas, que lo lleves contigo siempre, y lo llevas cuando no pecas, cuando vives en Gracia de Dios; y es fácil vivir en Gracia de Dios; los humildes, los santos, nos lo han enseñado, ellos viven conscientes de que cuando cometen un pecado, que cometen, sí, pues se van rápidamente a confesar, y van a comulgar y vuelven a estar en Gracia de Dios, vuelven a tener a Dios con ellos. Por eso todos quieren estar al lado de una persona que vive en Gracia de Dios, y la buscan y la necesitan, y la quieren, porque es humilde, paciente, pacífica, llena de ternura por ti y tus imperfecciones; en todo lo que haces, hallan el lado bueno y tienen misericordia de ti. Y me dirás ¿qué tiene que ver el ayuno con esto? Tiene que ver, porque no es bueno darle al cuerpo todo lo que quiere; a veces, está bien darle un día de ayuno, ¿qué tal un viernes?, porque cuando se ayuna ocurre una cosa muy importante, nos damos cuenta de que aunque somos cuerpo también, además de alma, que somos alma y cuerpo, ocurre que al pasar hambre y sentir dolor, podemos apreciar más el dolor en los demás y ser así mejores unos con otros; porque hay personas que sufren mucho, tienen muchas enfermedades y su cuerpo les hace sufrir muchísimo, y cuando hacemos ayuno voluntario, cuando decimos: “hoy voy a dejar el cuerpo tranquilo, que vaya a la suya, sin cuidados míos”, entonces vemos que este cuerpo que somos nosotros, tiene su personalidad, nos conocemos más y mejor, y por conocernos, por saber del sufrimiento sin el alimento del cuerpo, sabemos cuando no es necesario la comida para el cuerpo y la comida para el alma, que es la Eucaristía; cuando ayunamos, tenemos una pequeña idea de lo que debe sufrir el alma nuestra sin su alimento diario, sin sus momentos de oración, sin sus momentos de contemplación, sin sus momentos de ir a recibir a la Eucaristía, que esto es Fiesta Grande para el alimento de nuestra alma. Y comprendemos que sin comida, tenemos mal humor y nos cuesta más ser incluso sensatos y lógicos, y nos damos cuenta que los que no viven en Gracia de Dios, por no Comer la Eucaristía, vemos cuanto debe ser su dolor de alma, o esos que ni rezan, ni en un momento dado contemplan a Dios en sus adentros, vemos que están llenos de hambre espiritual y por eso tienen mal humor y por eso hacen maldades, porque tienen hambre!, ¡hambre de Dios! Y nos llenamos de misericordia con ellos, comprendemos que sean capaces de hacer y decir y pensar las barbaridades que hacen, dicen y piensan. El ayuno, amigos, el ayuno nos une unos a otros, nos hace mejores, porque nos enseña en carne propia lo que es vivir sin Dios. Te animo a que ayunes algún viernes, que hagas la prueba de sentir lo que es vivir sin alimento, sin Amor.

P. Jesús
© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**
www.catholicosonline.com

EVANGELIO Sábado, 4 de septiembre 2.010 / 22.º Tiempo ordinario

San Lucas 6, 1-5

Sobre la observancia del sábado

Luc 6:1 Un sábado pasaba Jesús por entre unos sembrados, y sus discípulos arrancaban espigas, las desgranaban con las manos y se las comían.

Luc 6:2 Algunos fariseos les dijeron: -¿Por qué hacéis en sábado lo que no es lícito?

Luc 6:3 Y Jesús respondiéndoles dijo: -¿No habéis leído lo que hizo David, cuando tuvieron hambre él y los que le acompañaban?

Luc 6:4 ¿Cómo entró en la Casa de Dios, tomó los panes de la proposición y comió y dio a los que le acompañaban, a pesar de que sólo a los sacerdotes les es lícito comerlos?

Luc 6:5 Y les decía: -El Hijo del Hombre es señor del sábado.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Sábado, 4 de septiembre 2.010 / 22.º Tiempo

ordinario

San Lucas 6, 1-5

Sobre la observancia del sábado

Cuando hay hambre, hay que comer. Y, ¿quién no tiene hambre de bondad, de Dios, que es la Suma Bondad? Tú, que estás cansado, que te sientes triste y abatido, que no sabes “cómo salir de ésta”, tú necesitas comer el Pan de la Eucaristía. Te lo digo de verdad, amigo-a, sin alimento no vas a poder seguir viviendo bien mucho tiempo; quizás eres joven y tienes esperanzas en este mundo maravilloso, que sabes bien que tendría que ser así la realidad de la vida, pero, con los años, ¡oh, amigo!, con los años, te darás cuenta de que la vida te necesita, que los demás, sin ti, no hacen gran cosa, que van perdidos, ¡como tú! y, y cuando te unas a los que quieren hacer algo más que ser espectadores de una realidad que no les gusta, cuando te des cuenta de que sí, de que sí puedes hacer algo más de lo que no haces ni has hecho jamás para cambiar este viejo mundo, entonces, amigo mío, amiga mía, mis queridos y amados hermanos en Cristo, entonces, algo cambiará en tu vida, en tu mundo, y ese algo eres tú ¡Fantástico! Cuando te des cuenta, tengas la edad que tengas, de que formas parte del mundo, por mucho que a veces alguien te haya dicho que no sirves para nada, o lo hayas pensado tú mismo, sin ser cierto, te digo, que como discípulo de Cristo, PUEDES CAMBIAR EL MUNDO, ¡ya lo creo que sí! Y empieza hoy mismo, empieza ahora mismo, rezando conmigo: “Padre, perdónanos porque no sabemos lo que hacemos”. ¡Ves! El mundo ya está cambiando, por esa oración, el mundo ya es mejor, tú eres mejor porque aceptas tus errores y los de los demás. Y aceptando la realidad, sabiendo la realidad, se puede luego hacer planes concretos de mejoras. Porque, vamos a ver, una vez que has reconocido que en muchas cosas no sabes lo que has hecho, y lo has hecho mal, y por eso tienes que decirle al Padre Dios que te perdone, entonces, sabes bien una cosa cierta,

que en muchas cosas has obrado por ignorancia, porque no sabes lo que has hecho, pero lo has hecho, y como tú otros, todos, todos caen en hacer muchas cosas sin saber, porque realmente las hicieron sin saber las consecuencias de sus actos, y en esto, en saber que no se sabe, hay la oportunidad de aprender, y te digo: la Iglesia sabe; aprende de los santos, ellos saben, ellos llegaron a Mejor Vida, ya en esta vida, y esto te interesa, te interesa vivir bien, y se vive bien unido a Dios, por recibirlo en la Comunión. Sólo se vive bien en la mejor compañía, en compañía de Dios, que es el Sumo Bien y te ayuda a hacer el bien, a cambiar el mundo. Amén.

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Domingo, 5 de septiembre 2.010 / 23º Tiempo ordinario

San Lucas 14, 25-33

Necesidad de la abnegación para tomar la cruz

Luc 14:25 Iba con Jesús mucha gente, y se volvió hacia ellos y les dijo:

Luc 14:26 -Si alguno viene a mí y no me ama más que a su padre y a su madre y a su mujer y a sus hijos y a sus hermanos y a sus hermanas, hasta su propia vida, no puede ser mi discípulo.

Luc 14:27 Y el que no carga con su cruz y viene detrás de mí, no puede ser mi discípulo.

Luc 14:28 "Porque, ¿quién de vosotros, al querer edificar una torre, no se sienta primero a calcular los gastos a ver si tiene para acabarla?"

Luc 14:29 No sea que, después de poner los cimientos y no poder acabar, todos los que lo vean empiecen a burlarse de él,

Luc 14:30 y digan: "Este hombre comenzó a edificar y no pudo terminar".

Luc 14:31 ¿O qué rey, que sale a luchar contra otro rey, no se sienta antes a deliberar si puede enfrentarse con diez mil hombres al que viene contra él con veinte mil?

Luc 14:32 Y si no, cuando todavía está lejos, envía una embajada para pedir condiciones de paz.

Luc 14:33 Así pues, cualquiera de vosotros que no renuncie a todos sus bienes no puede ser mi discípulo.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Domingo, 5 de septiembre 2.010 / 23º Tiempo ordinario

San Lucas 14, 25-33

Necesidad de la abnegación para tomar la cruz

La cruz, esa cruz que tienes, sí o sí, quieras o no, porque no hay perfección en el mundo, porque aquí es para nosotros, los hombres, un lugar de prueba, donde todos somos protagonistas de nuestra historia, donde debemos, cada

uno, coger las riendas de nuestro día a día, y hacer cada día, de nuestra vida, una obra maestra para el bien nuestro, porque, vamos a ver, ¿quién quiere una chapuza? Nadie, ni Dios.

A veces, hay quien se confunde, piensa que siendo Dios la Suma Bondad, no ve la realidad, y la bondad no tiene nada que ver con no ver claro; precisamente, si no se ve claro una cosa, un hecho, no puede entonces usarse el bien y la bondad, porque la bondad es la perfección, y la perfección se aplica en el bien, y para saber cuál es el bien de algo, hay que conocer este algo, esta persona, esta situación y circunstancia; por eso hermanos, Dios es Bueno, porque además de ser Él perfecto, sabe sacar bien de todo, y saca bien de todo, cosa que pocos hacen en esta vida; a la que viene una prueba, o se esconde, o se encierra en su cuarto oscuro de la depresión humana, para no enfrentarse a dicha circunstancia, o arremete contra ella con lo primero que encuentra; y hablo de casi todo el mundo, es decir, de personas ilustres y con estudios, pero hay mucha teoría y, en la práctica, el miedo gana a la instrucción, o las palabras ajenas, esos que van diciendo por ahí que no vas a salir de ésta, y es porque tienen miedo de que no salgas o de que salgas de ella y les demuestres que sí que sabes hacer las cosas bien. Y ¡claro que puedes salir de ésta!, ¡y de todas! ¿Cómo? Cogiendo tu cruz con santa alegría, sí, eso he dicho, alegría, porque si hay cosa que no resiste el miedo, es la alegría de un corazón lleno de amor a Dios. Cuando en tu corazón tengas la osadía de llenarlo de Amor Verdadero, cuando las cosas de la vida, todas, incluso tu mismo cuerpo y alma, te sirvan para servir a Dios, entonces, ¡oye muchacho, no va haber nadie que te “pare”!, porque lo peor de todo es pararse, es pasar del miedo al pánico, y allí, de allí, ya no hay quien te arranque, todo lo ves negro, todo lo ves imposible y difícil. Quiero hablarte de la Madre Teresa de Calcuta, mujer especialista en llevar la cruz, la suya y la de los demás: ¡ella sí que sabía lo que es la vida!, y lo primero que hacía era aceptar la vida como es; pero ¿tú la aceptas?, ¿o sigues con el síndrome de Peter Pan?, ¿o eres una persona yogur?, ¿o vas de dictador? Porque os diré que el miedo hace ir de dictador de los demás, por miedo a que no te dejen vivir tu vida, tu libertad, y por eso aplacas la suya con tus dictaduras; si aún consiguieras algo con ello, pero no se consigue otra cosa que vivir mal. Lo que sí que todos debemos sujetarnos es bajo la ley natural, porque querer cambiar las cosas de cómo realmente son, es otra expresión del miedo, y Dios no quiere eso, Dios no quiere que tengas miedo, Dios pide que cargues con tu cruz y sigas el camino del bien, de lo natural, de vivir y dejar vivir, y sabiendo que dejar vivir es aceptar la cruz de los demás, y que ese peso influirá en el tuyo; pues, eso, ¡a caminar!; nada de pararse, nada de asustarse, nada de dejar la fe, porque Dios puede incluso dominar lo natural; ¿cuántos milagros no hace Dios a diario? En estos días vas a ver unos cuantos de esos en tu vida, sólo hace falta un par de cosas. Ahora te las digo; que reces pidiéndolos, pidiendo a Dios esos milagros que quieres ver en tu vida, y que cargues con tu cruz, sin quejarte, y ayudes a llevar la cruz de otros, sin quejarte, porque los que se quejan entran en el vacío, en la antesala del miedo. Y, ¿para qué quieres tener miedo si tienes a Dios? Donde hay Dios, no hay miedo, porque Dios es Todopoderoso y además te Ama a ti, precisamente a ti, que vas muerto de miedo, pensando en que no vas a salir de ésta, pero ¡saldrás! Queda en paz, porque Dios te ha oído y tu causa es la Suya. Acuérdate de mí, del P. Jesús, cuando en pocos días, recibas los

milagros de tu fe, de tu unión con Dios, porque Dios te Ama y va a venir a socorrerte; ¡ya viene!

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Lunes, 6 de septiembre 2.010 / 23.º Tiempo ordinario

San Lucas 6, 6-11

Sobre la observancia del sábado

Luc 6:6 Otro sábado entró Jesús en la sinagoga y se puso a enseñar. Y había allí un hombre que tenía seca la mano derecha.

Luc 6:7 Los escribas y los fariseos le observaban a ver si curaba en sábado, para encontrar de qué acusarle.

Luc 6:8 Pero él conocía sus pensamientos y le dijo al hombre que tenía la mano seca: -Levántate y ponte en medio. Y se levantó y se puso en medio.

Luc 6:9 Entonces Jesús les dijo: -Yo os pregunto: ¿es lícito en sábado hacer el bien o hacer el mal, salvar la vida de un hombre o perderla?

Luc 6:10 Entonces, mirando a todos los que estaban a su alrededor, le dijo a al que tenía la mano seca: -Extiende tu mano. Él lo hizo, y su mano quedó curada.

Luc 6:11 Ellos se llenaron de rabia y comenzaron a discutir entre sí qué harían contra Jesús.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Lunes, 6 de septiembre 2.010 / 23.º Tiempo ordinario

San Lucas 6, 6-11

Sobre la observancia del sábado

Tu amigo te necesita y lo sabes, pero callas, porque tú también necesitas ayuda en tu vida. ¿Quién será capaz de ayudar primero? Y digo primero, porque eso de la ayuda tiene algo en común, que cuando uno ayuda, otro te ayuda, y el que has ayudado, ayuda. Y ¿quién no necesita de ayuda? A todos les hace falta alguna cosa, si no tienen esto, es otra cosa, y si tienen esto, les falta algo también. Nadie es un todo completo, porque todos necesitamos de todos. ¿Puede un vecino vivir contento, si ve que en la otra casa se pasan el día gritando?, los gritos llenan de mal humor, las malas caras llenan el alma de penas, porque estamos todos creados para la Belleza Suprema que es alcanzar el Amor de Dios.

Este día de hoy, haz como Jesús hizo en sábado, y ayuda al necesitado. Unos, tan sólo necesitan saber que estás a su lado y no les reprochas sus fallos, sus silencios, sus errores. Hay quien sólo necesita que vivas bien, para sentirse mejores, y vivir bien es vivir en Gracia de Dios, ¡eso sí que es un lujo de vida!; ¡vivir con Dios todo el día!

EVANGELIO Martes, 7 de septiembre 2.010 / 23.º Tiempo ordinario
San Lucas 6, 12-19
Elección de los doce

Luc 6:12 En aquellos días Jesús salió al monte a orar y pasó toda la noche en oración a Dios.

Luc 6:13 Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos y de entre ellos eligió a doce, a los que denominó apóstoles:

Luc 6:14 a Simón, a quien también llamó Pedro, y a su hermano Andrés, a Santiago, a Juan, a Felipe, a Bartolomé,

Luc 6:15 a Mateo, a Tomás, a Santiago de Alfeo, a Simón, llamado Zelotes,

Luc 6:16 a Judas de Santiago y a Judas Iscariote, que fue el traidor.

Luc 6:17 Bajando con ellos, se detuvo en un lugar llano. Y había una multitud de sus discípulos, y una gran muchedumbre del pueblo procedente de toda Judea y de Jerusalén y del litoral de Tiro y Sidón,

Luc 6:18 que vinieron a oírle y a ser curados de sus enfermedades. Y los que estaban atormentados por espíritus impuros quedaban curados.

Luc 6:19 Toda la multitud intentaba tocarle, porque salía de él una fuerza que sanaba a todos.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Martes, 7 de septiembre 2.010 / 23.º Tiempo ordinario
San Lucas 6, 12-19
Elección de los doce

Jesús, Dios, llama primero, te dice: “¡ven!”, y tú vas, y luego elige de entre quien está con Él para sus fines; a unos los elige para servirle en unas cosas, y a otros para otras cosas, porque hay mucho trabajo y el día sólo tiene veinticuatro horas, y por lo cual, se necesita de muchos para llegar a todo, a todos. Sí, también, se necesita de ti, que eres mayor, y que te dicen que estorbas, que molestas; pues para Dios ieres necesario!, precisamente cuenta contigo para que, además de orar por ti y por otros, hagas la vida fácil a los que te insultan, y puedes hacérsela fácil; no quejarte y cuidarte para no caer enfermo-a; come sano, descansa, y llena tu mente de palabras llenas de amor a Dios y a tu bendita Madre: María, Madre de Dios. Y, también necesita de ti, que estás enfermo, sí, aunque seas un enfermo al que le han dicho que le queda poco de vida, pues para Dios, tú eres imprescindible, necesita precisamente de ti, que sabes que pronto irás a verlo personalmente; otros también van a ir, pero no lo saben, y van a ir en el mismo espacio de tiempo que tú mismo-a vas a ir; pero Dios te ha dado ventaja de saberlo y poder prepararte para bien morir; ¡claro que tienes miedo!, da miedo ir a un lugar donde no se ha ido nunca, pero algunos hay que han acudido a la cita y luego

han regresado por Providencia, y han contado que ies maravilloso! Que si han vuelto, es para hacer méritos, pero que Ese lugar, al que se va por la muerte, si se va con el billete al Cielo, ies una maravilla!, ¡una alegría! Y, ¿qué hay que hacer para comprar el billete? Recibir los sacramentos, el de la Unción de los Enfermos, la Confesión, la Comunión; y ¡la Santa Iglesia Católica los da GRATIS! Así, que te digo, que PUEDES SALVARTE, que puedes coger el billete al Cielo, que Dios te da la oportunidad de saberlo y te proporciona los medios. Que asusta morir, sí, asusta, es cierto, como es cierto que todos mueren; todos van a morir; no vive nadie que tenga más de ciento veinte años, así que, sí o sí, todos han ido pasando y van pasando por la muerte, y te lo digo a ti y a todos se lo digo, como muchos no saben cuando llegará el día de su muerte, vive pendiente de ella, y estáte siempre preparado para ir al Cielo Eterno, allí donde la dicha es sin fin, allí donde los llamados y los elegidos comparten todo el Amor de un Dios Infinito. ¡Espero verte allí, amigo-amiga! Te quiero mucho y te pido que ayudes a Dios con tus oraciones, por las almas de los vivos y las almas de Purgatorio, porque puedes con tu vida ayudar a tus semejantes; somos todos hermanos de un mismo Padre, Dios, y una misma Madre, María, la Virgen Madre de Dios. ¡Vive ayudando a todos a morir en Gracia de Dios! ¡Pídelo a Jesús, Dios!

¡Nos vemos en el Cielo! ¿OK? ¡OK!

¡Cuánto bien puedes hacer por el mundo! ¡tú!

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Miércoles, 8 de septiembre 2.010 / 23.º Tiempo ordinario

San Mateo 1, 1-16.18-23

El misterio de la concepción de Jesús, revelado a José

Mat 1:1 Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abrahán.

Mat 1:2 Abrahán engendró a Isaac, Isaac engendró a Jacob, Jacob engendró a Judá y a sus hermanos,

Mat 1:3 Judá engendró a Farés y a Zara de Tamar, Farés engendró a Esrón, Esrón engendró a Aram,

Mat 1:4 Aram engendró a Aminadab, Aminadab engendró a Naasón, Naasón engendró a Salmón,

Mat 1:5 Salmón engendró a Booz de Rahab, Booz engendró a Obed de Rut, Obed engendró a Jesé,

Mat 1:6 Jesé engendró al rey David. David engendró a Salomón de la que fue mujer de Urías,

Mat 1:7 Salomón engendró a Roboán, Roboán engendró a Abías, Abías engendró a Asá,

Mat 1:8 Asá engendró a Josafat, Josafat engendró a Jorán, Jorán engendró a Ozías,

Mat 1:9 Ozías engendró a Joatán, Joatán engendró a Acáz, Acáz engendró a Ezequías,

Mat 1:10 Ezequías engendró a Manasés, Manasés engendró a Amón, Amón engendró a Josías,

Mat 1:11 Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos cuando la deportación a Babilonia.

Mat 1:12 Después de la deportación a Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel engendró a Zorobabel,

Mat 1:13 Zorobabel engendró a Abiud, Abiud engendró a Eliacim, Eliacim engendró a Azor,

Mat 1:14 Azor engendró a Sadoc, Sadoc engendró a Aquim, Aquim engendró a Eliud,

Mat 1:15 Eliud engendró a Eleazar, Eleazar engendró a Matán, Matán engendró a Jacob,

Mat 1:16 Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús llamado Cristo.

Mat 1:18 La generación de Jesucristo fue así: María, su madre, estaba desposada con José, y antes de que conviviesen se encontró con que había concebido en su seno por obra del Espíritu Santo.

Mat 1:19 José, su esposo, como era justo y no quería exponerla a infamia, pensó repudiarla en secreto.

Mat 1:20 Consideraba él estas cosas, cuando un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: -José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que en ella ha sido concebido es obra del Espíritu Santo.

Mat 1:21 Dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

Mat 1:22 Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que dijo el Señor por medio del Profeta:

Mat 1:23 "Mirad, la virgen concebirá y dará a luz un hijo", "a quien pondrán por nombre Emmanuel", que significa "Dios-con-nosotros".

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Miércoles, 8 de septiembre 2.010 / 23º Tiempo ordinario

San Mateo 1, 1-16.18-23

El misterio de la concepción de Jesús, revelado a José

Si pones atención, posiblemente también vas a sentir dentro de ti, por inspiración Divina, que aceptes a la Virgen María como Madre de Dios. José, la aceptó y tú ¿a qué esperas para aceptar la realidad? Dios vino al mundo siendo hijo de María Virgen y Dios.

¡No te compliques la vida, y cree! Ten fe, porque es de fe que así fue como vino Dios, Jesús, al mundo, siendo hijo de María Virgen, que no había conocido varón, y que un Ángel de Dios se le presentó y le dijo las intenciones de Dios, de engendrarle a su único Hijo, Dios mismo, por la acción de Dios Espíritu Santo; porque el Amor lo puede todo, y más si es el Amor de Dios. Dios nos dio a Si mismo en su Hijo Jesucristo, Dios, para poder darte su Amor, amor infinito, amor total, amor universal y eterno.

Dios vino al mundo; ya estuvo aquí, ya nació de María Virgen, ya se cumplieron las profecías, ya todo está a punto para la siega y llegará Jesús, el que subió a los Cielos, y regresará para juzgar a malos y a buenos. Y tú, ¿en qué bando estás? ¡No llores! ¡ven!, vamos al confesonario, sí, porque Dios Espíritu Santo también quiere venir a ti, a darte todo su Amor, después de haber confesado todas tus miserias y haber pedido perdón con intención de no pecar inunca más!

Ven, que Dios Espíritu Santo lo puede todo, puede devolverte la alegría de vivir, puede sacarte de este pozo de pecado al que has caído y que deseas dejar, pero tus concupiscencias no te dejan, tus egoísmos, no te dejan, pero... ¡y si viene la muerte para ti en breve! ¡Dios no lo quiera! Pero, si lo quiere, ¿qué será de ti? Lloro desesperadamente por los que mueren y van al Infierno eternamente, sí, yo, un sacerdote, lloro por ellos, porque no se salvaron; pero tú estás a tiempo, tú puedes salvarte, por la acción de Dios Espíritu Santo que te llama por tu nombre; te conoce, y espera que tú lo aceptes, aceptes que te cubra con su Amor, como lo aceptó la Virgen María y engendró a Dios, le dio vida de su vida, y tú puedes, después de confesarte, puedes y debes ir a comulgar, y allí recibirás a Dios nuevamente, porque lo has dejado, quizás por un amor humano, quizás por dinero, quizás por ser tú, dios de ti mismo, quizás por... ¡hay tantas cosas por las que uno-a puede dejar a Dios!; pero Dios llama, tu Ángel de la Guarda te lo recuerda y te hace ver, a su manera, que necesitas volver a Dios, que necesitas, amarlo con todo tu corazón y sentir toda la potencia de su Amor viviendo en ti, y así, unidos tú y Dios, ir ambos por la vida ayudando a los que han caído al pozo de la desdicha, por sus pecados, por la tentación misma de Satanás, que utiliza a personas y medios y circunstancias que te quitan la paz. ¡No pierdas la paz! porque es el primer paso para pecar; sin paz no hay Dios, y si no está Dios, ¿quién está entonces en tu vida?...

¡Ven! Te espero en el confesonario. Te amo, hijo de Dios.

P. Jesús
© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**
www.catholicosonline.com

EVANGELIO Jueves, 9 de septiembre de 2.010 / 23.º Tiempo ordinario

San Lucas 6, 27-38

El amor hacia los enemigos

Luc 6:27 Dijo Jesús a sus discípulos: "Pero a vosotros que me escucháis os digo: amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os odian;

Luc 6:28 bendecid a los que os maldicen y rogad por los que os calumnian.

Luc 6:29 Al que te pegue en una mejilla ofrécele también la otra, y al que te quite el manto no le niegues tampoco la túnica.

Luc 6:30 Da a todo el que te pida, y al que tome lo tuyo no se lo reclames.

Luc 6:31 "Como queráis que hagan los hombres con vosotros, hacedlo de igual manera con ellos.

Luc 6:32 Si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tendréis?, pues también los pecadores aman a quienes les aman.

Luc 6:33 Y si hacéis el bien a quienes os hacen el bien, ¿qué mérito tendréis?, pues también los pecadores hacen lo mismo.

Luc 6:34 Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tendréis?, pues también los pecadores prestan a los pecadores para recibir otro tanto.

Luc 6:35 "Por el contrario, amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada por ello; y será grande vuestra recompensa, y seréis hijos del Altísimo, porque Él es bueno con los ingratos y con los malos.

Luc 6:36 Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso.

Luc 6:37 No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados. Perdonad y seréis perdonados;

Luc 6:38 dad y se os dará; echarán en vuestro regazo una buena medida, apretada, colmada, rebosante: porque con la misma medida con que midáis se os medirá.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Jueves, 9 de septiembre de 2.010 / 23.º Tiempo ordinario

San Lucas 6, 27-38

El amor hacia los enemigos

Si amar no te duele, si por amor no renuncias a cosas que te pertenecen, como es la dignidad del orgullo, entonces, amas poco.

Dios Ama a todos, a todos, y está Dios en el Cielo.

Dios Ama a todos, pero sólo reciben su Amor los que se acercan a Él, por los sacramentos, por la oración.

Tú, debes imitar a Dios y amar a todos, y esperar que quien quiera tu amor, acepte tus reglas de vivir para amar a Dios. Es decir, tú amas a todos, pero no dejas a Dios por nadie que no acepte que tú amas a Dios sobre todas las cosas y personas, sobre ti mismo y sobre todas las personas, incluso las que amas.

Imitar a Dios, es amar pero no pecar.

Porque ¡cuántas veces el enemigo nuestro es este que no acepta que amemos a Dios sobre todas las cosas! Estos fueron los enemigos de Jesús, los que lo entregaron a la muerte, los que no aceptaron que Dios, Jesús, amara al Padre más que lo que ellos predicaban en sus sinagogas y en el Templo. Jesús, amando a todo el mundo, no dejó, ¡jamás! de amar a Dios. Y tú, hijo de Dios, hermano de Jesús, debes de hacer como hizo Él, debes amar a todos, sin dejar ¡jamás! a Dios.

Posiblemente, por este amor a todos, cargues con una cruz gruesa, enorme, pero Dios mismo te ayuda a llevarla, porque Dios Espíritu Santo, te llena con su Amor, amor de todo un Dios de Amor.

¡Ama a todo el mundo!, incluido a los enemigos, y cuando logres esto, podrán llamarte santo-a. Y para salvarte e ir directamente al Cielo, debes ser santo-a, sinó antes pasarás por el Purgatorio, para que tengas verdadera sed del amor de Dios y no de alguna persona a la que ames más que a Dios. No hagas que un enemigo tuyo te haga perder la cruz, porque quien no lleva la cruz, es que está en el pozo, donde no se camina, donde el pecado paraliza, donde se enloda uno en placeres de vicios que pretenden disimular tu angustia, la de no tener a Dios en ti, por vivir tú en pecado mortal, por no hacer un desaire a quien te dice que te ama y te necesita. ¡Dios también te ama y te necesita!, y tú no sólo necesitas de placer y afecto humanos, sino que necesitas, sobre todo, del Amor de Dios. Si no tienes a Dios, si no vives en Gracia de Dios, no amas bien, te aman mal; sólo Dios es Amor Verdadero. Llegará el día que lo comprenderás. Tú, sigue leyéndome, porque quiero ser instrumento de Dios para ti, para que le des tu sí, como lo hizo la Virgen María, como lo hacen los santos; ¡tú, para santo!, ¡iva!

P. Jesús
© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**
www.catholicosonline.com

EVANGELIO Viernes, 10 de septiembre de 2.010 / 23.º Tiempo ordinario

San Lucas 6, 39-42

Saca la viga de tu ojo primero

Luc 6:39 Dijo Jesús a sus discípulos una parábola: -¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo?

Luc 6:40 "No está el discípulo por encima del maestro; todo aquel que esté bien instruido podrá ser como su maestro.

Luc 6:41 "¿Por qué te fijas en la mota del ojo de tu hermano y no reparas en la viga que hay en tu propio ojo?"

Luc 6:42 ¿Cómo puedes decir a tu hermano: "Hermano, deja que saque la mota que hay en tu ojo", no viendo tú mismo la viga que hay en el tuyo? Hipócrita: saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás con claridad cómo sacar la mota del ojo de tu hermano.

Biblia EUNSA

MEDITACION Viernes, 10 de septiembre 2.010 / 23.º Tiempo ordinario

San Lucas 6, 39-42

Saca la viga de tu ojo primero

Instrúyete en tu fe, practica la misericordia, primero contigo mismo, y luego podrás amar y, amando, serás luz para todos los que necesitan amor.

Sí que todos necesitan amor, lo que pasa es que unos no se creen dignos de ser amados, y es porque no están instruídos en la fe, en lo que se necesita para tener a Dios, el Amor en mayúsculas, el Amor Verdadero, y yendo perdidos por una vida sin amor, hacen maldades, prefieren el dinero al amor; y cuando necesitan afecto, engañan, hacen planes de boda y engañan, para tener momentos de afecto sin tener que dejar el dinero, que aparta de Dios.

Aprenderás, ¡claro que aprenderás!; si sigues leyéndome, aprenderás a vivir del Amor de Dios, y podrás, lleno del Amor de Dios, amar a todos, a buenos y malos, y sin caer en las redes de los malos y sin volverte tú uno de ellos, podrás tener una vida hermosa, una vida que ivalga la pena luchar por ella!; ¿ahora, por qué luchas?; te conformas con migajas de afecto pudiendo tener el Amor Eterno. ¿Que no te sientes capaz de renunciar a nada? Bueno, tú sigue leyéndome, y verás, con el tiempo, lo realmente fantástico que eres cuando eres lo que Dios quiere y espera de ti; tú, léeme, y te doy mi mano, con mis palabras que desean acercarte a Dios, al Amor. No renuncies a leerme, aunque te duela a veces leer las verdades de Dios, lo que Dios espera de ti y que ahora no le das, pero sé, que le darás, porque yo creo en ti, creo en Dios: creo en los dos.

P. Jesús
© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**
www.catholicosonline.com

EVANGELIO Sábado, 11 de septiembre de 2.010 / 23.º Tiempo ordinario

San Lucas 6, 43-49

Espíritu de benevolencia

Luc 6:43 Decía Jesús a sus discípulos: "Porque no hay árbol bueno que dé fruto malo, ni tampoco árbol malo que dé buen fruto.

Luc 6:44 Pues cada árbol se conoce por su fruto; no se recogen higos de los espinos, ni se vendimian uvas del zarzal.

Luc 6:45 El hombre bueno del buen tesoro de su corazón saca lo bueno, y el malo de su mal saca lo malo: porque de la abundancia del corazón habla su boca.

Luc 6:46 "¿Por qué me llamáis: "Señor, Señor", y no hacéis lo que digo?

Luc 6:47 Todo el que viene a mí y oye mis palabras y las pone en práctica, os diré a quién se parece.

Luc 6:48 Se parece a un hombre que, al edificar una casa, cavó muy hondo y puso los cimientos sobre la roca. Al venir una inundación, el río rompió contra aquella casa, y no pudo derribarla porque estaba bien edificada.

Luc 6:49 "El que oye y no pone en práctica se parece a un hombre que edificó su casa sobre la tierra sin cimientos; rompió contra ella el río y enseguida se derrumbó, y fue tremenda la ruina de aquella casa.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Sábado, 11 de septiembre de 2.010 / 23.º Tiempo ordinario

San Lucas 6, 43-49

Espíritu de benevolencia

La mayoría de las personas quiere tener casa propia, quiere hacerse un hogar donde habitar con paz, amor y alegría; un lugar donde pueda esperar con paz y esperanza ver pasar un día y otro día, y para ello sueña y vive y trabaja, para alcanzar un día la alegría de tener su casa, un hogar donde descansar de las vicisitudes de esta vida. Dios, Jesús, sabiendo esto, les habló a sus discípulos del proyecto y sin ser constructor de viviendas, les habló técnicamente de lo que es necesario para que esa casa deseable sea perdurable. Quizás algunos jamás podréis tener una casa propia donde descansar en vuestra vejez, quizás ahora tenéis una y es bien bonita, ilinda!, pero llegará vuestra ancianidad y a un asilo de ancianos os van a trasladar, posiblemente os pase esto a algunos, porque en la vejez el cuerpo necesita de cuidados, de la ayuda de otros y... y... ¿dónde están los hijos? Algunas personas, bien intencionadamente los han estado evitando, aludiendo razones graves, como es tener casa propia, y en la ancianidad se pueden ver viviendo en un asilo de ancianos, porque nadie podrá cuidarlos, nadie que lleve su sangre y que tenga su apellido. No os digo nada nuevo, os relato la experiencia de un sacerdote que ha oído tantos lamentos y he consolado tantos corazones, confortándolos a que la casa que hicieron, se la queden otros, mientras ellos viven solos en un asilo, digamos de la "tercera edad", para no molestar tanto a corazones sensibles que tanto sufren por falta de afecto sincero en la vejez de sus cuerpos. Y, ¿cuántos han discutido con la pareja, por la casa? Y muchos al final han tenido que partir su propiedad por el divorcio. Hijos amados, os comprendo, comprendo que tener una casa es algo muy deseado, por lo que muchos han abandonado a la familia. A veces no se medita con sentido común; a veces, el egoísmo va más allá y la vanidad le acompaña, y ya no es una casa, sino dos, lo que quieren muchos: la del verano y la del resto del año. Quisiera poder deciros que es lícito, y no es malo de hecho, no es malo querer tener una casa, pero si los medios que se usan para tenerla, van contra la vida, entonces, entonces, me temo que aunque tengáis algunos esas lícitas razones para no tener hijos, esas mismas razones se las verán contigo; no lo digo por fastidiar, no lo digo por asustaros, lo digo por ser la realidad, día a día en mi vida, de oír lamentos y sollozos de padres y esposos que, si estuvieran realizados, ¿por qué lloran entonces asustados? Y si su conciencia estuviera a bien con ellos mismos, ¿por qué se lamentan de no haber tenido más hijos? Y la soledad del hombre viejo, ¡es tan sola!; pocos se acuerdan de los de la tercera edad, porque están disfrutando de la primera y la segunda, sin ver más allá que este hoy que tantos dicen que es lo importante, ¡el hoy! Mi opinión es distinta, mi opinión

es algo distinta, porque sí que es importante lo que haces hoy con tu vida, para que si llegas a esta tercera edad tengas un techo donde habitar.

Os deseo que, como Jesús dijo, veáis también de dar buen fruto, y si construís vuestro hogar, lícito hogar, más que pensar en si es vuestro o es de alquiler, penséis en disfrutar de él con vuestra familia en pleno, sea verano, otoño o invierno. Y si a alguien le sobra dinero, para tener dos casas de propiedad, recuerde también de practicar la caridad, amén.

Y tú, aunque no tengas casa, - yo tampoco tengo y soy un sacerdote con muchos hijos espirituales que me piden ayuda, consejo, y siempre estoy pendiente de las necesidades de todos-, por eso rezo a Dios Padre, por eso doy sacramentos, para que tengas casa o no, tengas la conciencia en paz y otro día puedas vivir tu ancianidad con alegría en compañía de las personas que te aman por tus obras de amor, de amar a Dios, que en definitiva es Él quien manda en la vida de cada quién que se pone a sus pies y le suplica, por favor, una migaja de su amor, Amor de Dios, que a todos da, si viven la caridad.

La caridad empieza con uno mismo: amar a Dios porque sí. Si tu haces así, eres de los míos! Y, bendito seas por siempre jamás. Amén.

Coge tu cruz y sigue a Jesús; allí me hallarás también a mí, compañero, amigo, hijo de Dios y María Purísima, sin pecado concebida.

Te quiero mucho, tengas hijos o no, te quiero mucho, por el hecho de amar tú a Dios, de buscarlo, de ser su discípulo amado. Que la Misa de hoy vaya por ti, y por ti, y por el otro, e id a Misa, para recibir a Jesús, que... quería decir que os necesita, y realmente así es, ¡Dios necesita de ti!, ¡ve a Misa!; ¡ve con Dios!

P. Jesús
© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**
www.catholicosonline.com

EVANGELIO Domingo, 12 de septiembre 2.010 / 24.º Tiempo ordinario

San Lucas 15, 1-32

Parábola de la oveja perdida y el hijo pródigo

Luc 15:1 Se le acercaban a Jesús todos los publicanos y pecadores para oírle.

Luc 15:2 Pero los fariseos y los escribas murmuraban diciendo: -Éste recibe a los pecadores y come con ellos.

Luc 15:3 Entonces les propuso esta parábola:

Luc 15:4 -¿Quién de vosotros, si tiene cien ovejas y pierde una, no deja las noventa y nueve en el campo y sale en busca de la que se perdió hasta encontrarla?

Luc 15:5 Y, cuando la encuentra, la pone sobre sus hombros gozoso,

Luc 15:6 y, al llegar a casa, reúne a los amigos y vecinos y les dice: "Alegraos conmigo, porque he encontrado la oveja que se me perdió".

Luc 15:7 Os digo que, del mismo modo, habrá en el cielo mayor alegría por un pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de conversión.

Luc 15:8 "¿O qué mujer, si tiene diez dracmas y pierde una, no enciende una luz y barre la casa y busca cuidadosamente hasta encontrarla?"

Luc 15:9 Y cuando la encuentra, reúne a las amigas y vecinas y les dice: "Alegraos conmigo, porque he encontrado la dracma que se me perdió".

Luc 15:10 Así, os digo, hay alegría entre los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.

Luc 15:11 Dijo también: -Un hombre tenía dos hijos.

Luc 15:12 El más joven de ellos le dijo a su padre: "Padre, dame la parte de la hacienda que me corresponde". Y les repartió los bienes.

Luc 15:13 No muchos días después, el hijo más joven lo recogió todo, se fue a un país lejano y malgastó allí su fortuna viviendo lujuriosamente.

Luc 15:14 Después de gastarlo todo, hubo una gran hambre en aquella región y él empezó a pasar necesidad.

Luc 15:15 Fue y se puso a servir a un hombre de aquella región, el cual lo mandó a sus tierras a guardar cerdos;

Luc 15:16 le entraban ganas de saciarse con las algarrobas que comían los cerdos, y nadie se las daba.

Luc 15:17 Recapacitando, se dijo: "¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan abundante mientras yo aquí me muero de hambre!"

Luc 15:18 Me levantaré e iré a mi padre y le diré: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti;

Luc 15:19 ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo; trátame como a uno de tus jornaleros".

Luc 15:20 Y levantándose se puso en camino hacia la casa de su padre. "Cuando aún estaba lejos, le vio su padre y se compadeció. Y corriendo a su encuentro, se le echó al cuello y le cubrió de besos.

Luc 15:21 Comenzó a decirle el hijo: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo".

Luc 15:22 Pero el padre les dijo a sus siervos: "Pronto, sacad el mejor traje y vestidle; ponedle un anillo en la mano y sandalias en los pies;

Luc 15:23 traed el ternero cebado y matadlo, y vamos a celebrarlo con un banquete;

Luc 15:24 porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido encontrado". Y se pusieron a celebrarlo.

Luc 15:25 "El hijo mayor estaba en el campo; al volver y acercarse a casa oyó la música y los cantos

Luc 15:26 y, llamando a uno de los siervos, le preguntó qué pasaba.

Luc 15:27 Éste le dijo: "Ha llegado tu hermano, y tu padre ha matado el ternero cebado por haberle recobrado sano".

Luc 15:28 Se indignó y no quería entrar, pero su padre salió a convencerle.

Luc 15:29 Él replicó a su padre: "Mira cuántos años hace que te sirvo sin desobedecer ninguna orden tuya, y nunca me has dado ni un cabrito para divertirme con mis amigos.

Luc 15:30 Pero en cuanto ha venido ese hijo tuyo que devoró tu fortuna con meretrices, has hecho matar para él el ternero cebado".

Luc 15:31 Pero él respondió: "Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo;

Luc 15:32 pero había que celebrarlo y alegrarse, porque ese hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido encontrado".

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Domingo, 12 de septiembre 2.010 / 24.º Tiempo ordinario

San Lucas 15, 1-32

Parábola de la oveja perdida y el hijo pródigo

Tú fuiste una oveja perdida, un hijo pródigo, por los que las oraciones de la Iglesia, en la Santa Misa, por ti sufragaron y alcanzaron de Dios la benevolencia de que regresaras al Hogar, a Casa del Padre. Ahora tú, hijo-a, estás pendiente de ayudar con toda tu vida, a los hermanos en Cristo que van por caminos ingratos, porque nada grato hay fuera de la caridad, fuera de vivir para Dios, con Dios, en Dios. ¡Eso es el amor!, rezar y pedir por los que, lejos del Padre, dan palos de ciego y son lámparas sin aceite.

A veces estás cansado, pero luego recuerdas que tú saliste de esa pésima vida, para llenarte los días de andar con tu cruz a cuestas. Y hay pocos que creen que se es más feliz sufriendo por cargar con la cruz, que sufrir en el sinsentir de una vida, digamos mundana, donde todo es el mundo, las cosas del mundo, las cosas que están de moda esta temporada.

Hay otros, muchos, que siempre han sido de las filas de la fe, que siempre han tenido obras de la misma, y parece que a estos no se les da tanta importancia como se debería, porque es más espectacular admirar a un pecador arrepentido y caminando en santidad, que valorar a una persona que desde siempre y por siempre, su vida ha sido un continuo sí a Dios Nuestro Señor, Jesucristo. Y quiero decir que es de valientes también el no caer en desgracia, el ser siempre conscientes de buscar y vivir en Gracia de Dios. Son personas fuertes y luchadoras, son personas muy valiosas para todos los demás, porque uno puede fiarse de personas así, porque son roca.

A todos los que tengan a Dios, sean pecadores arrepentidos, sean personas que siempre han sabido distinguir el bien del mal y han elegido en libertad, por saber la Verdad, conocer el Camino y querer vivir la Vida del Evangelio de la fe, a todos hoy les doy las gracias en nombre de los sacerdotes que damos nuestra vida por cada uno de vosotros, por todos, para que los que siempre han visto claro, sigan con buena vista, y para los que de ciegos, ven, sigan viendo, y todos viviendo las obras de fe, que ayuden, que se sirvan unos a otros, por lo menos con la oración y el buen ejemplo; lo demás lo hace Dios, con tu ejemplo y tu oración.

Gracias.

P. Jesús
© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

EVANGELIO Lunes, 13 de septiembre 2.010 / 24.º Tiempo ordinario
San Lucas 7, 1-10

El centurión de Cafarnaún

Luc 7:1 Cuando terminó Jesús de decir todas estas palabras al pueblo que le escuchaba, entró en Cafarnaún.

Luc 7:2 Había allí un centurión que tenía un siervo enfermo, a punto de morir, a quien estimaba mucho.

Luc 7:3 Habiendo oído hablar de Jesús, le envió unos ancianos de los judíos para rogarle que viniera a curar a su siervo.

Luc 7:4 Ellos, al llegar donde Jesús, le rogaban encarecidamente diciendo: - Merece que hagas esto,

Luc 7:5 porque aprecia a nuestro pueblo y él mismo nos ha construido la sinagoga.

Luc 7:6 Jesús, pues, se puso en camino con ellos. Y no estaba ya lejos de la casa cuando el centurión le envió unos amigos para decirle: -Señor, no te tomes esa molestia, porque no soy digno de que entres en mi casa,

Luc 7:7 por eso ni siquiera yo mismo me he considerado digno de ir a tu encuentro. Pero dílo de palabra y mi criado quedará sano.

Luc 7:8 Pues también yo soy un hombre sometido a disciplina y tengo soldados a mis órdenes. Le digo a uno: "Vete", y va; y a otro: "Ven", y viene; y a mi siervo: "Haz esto", y lo hace.

Luc 7:9 Al oír esto, Jesús se admiró de él, y volviéndose a la multitud que le seguía, dijo: -Os digo que ni siquiera en Israel he encontrado una fe tan grande.

Luc 7:10 Y cuando volvieron a casa, los enviados encontraron sano al siervo.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Lunes, 13 de septiembre 2.010 / 24.º Tiempo ordinario

San Lucas 7, 1-10

El centurión de Cafarnaún

Ves, lo que te decía ayer, que para Dios, le basta la oración y el buen ejemplo, ¡el tuyo! El mío, el de todos; porque Dios es Dios, y quien pueda comprenderlo, aceptarlo y valorarlo, tendrá alegría en su corazón, podrá pedir con fe, en oración, y Dios le concederá cualquier cosa buena que pida, y que lo pida en nombre de Jesús, Dios.

Así, que empieza a hacer tu lista, y pide, pide, pide; que no se te quede nada sin pedirle a Dios, de lo que necesites, sea salud, amor, dinero, éxito y caridad, compasión, perdón y saber perdonar..., todo, todo está dispuesto por el Padre, para que pidiendo bien y haciendo el bien, Dios te conceda lo bueno. Ten fe y pide por ti, por mí, por todos.

Te ha sorprendido que te diga que pidas por mí, pues sí, quiero que pidas para mí, por mis intenciones, que tengo muchas, ¡muchísimas!, sobre todo la santidad y unidad de la Santa Madre Iglesia Católica, me interesa; quiero, vivo para que la Iglesia florezca, para que sea santa, como lo quiere Dios. Sí, reza por mí, porque yo siempre pido por ti; y como el centurión pidió a sus siervos que acudieran a Dios, yo te pido a ti que reces por mí, y tú, pídemelo a mí que rece por ti, porque cada uno tiene una influencia especial con Dios, y por los méritos de Cristo, podemos rezar con paz, con la paz de saberse uno oído, escuchado por Dios Padre, al que por Cristo, todo lo bueno es de su bien, y con su bien dice: Amén.

Hay que fiarse de Jesús, el mediador perfecto, el que salvó al mundo y nos consiguió un lugar en el Cielo, si es que alguien lo quiere; ¿lo quieres tú? Sí, sé que sí, que lo quieres, pues confía en Jesús y pide a Dios a través de Él, de Dios Hijo, Jesucristo; y ve a la Iglesia, y pide ante el Sagrario, y verás cuántas maravillas ocurren en tu vida. Sé hombre de fe, como el centurión, y pide a través de Jesús; Dios oirá tu oración y verás maravillas por tu oración.

Gracias.

P. Jesús
© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**
www.catholicosonline.com

EVANGELIO Martes, 14 de septiembre de 2.010 / 24.º Tiempo ordinario

San Juan 3, 13-17

Visita de Nicodemo

Jua 3:13 Dijo Jesús a Nicodemo: <<Pues nadie ha subido al cielo, sino el que bajó del cielo, el Hijo del Hombre.

Jua 3:14 Igual que Moisés levantó la serpiente en el desierto, así debe ser levantado el Hijo del Hombre,

Jua 3:15 para que todo el que crea tenga vida eterna en él.

Jua 3:16 Tanto amó Dios al mundo que le entregó a su Hijo Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

Jua 3:17 Pues Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él>>.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Martes, 14 de septiembre de 2.010 / 24.º Tiempo ordinario

San Juan 3, 13-17

Visita de Nicodemo

Dios que es inmortal, tenía que ser dado a la muerte, él no podía morir por ancianidad ni por enfermedad, porque como María, su naturaleza era llena de Gracia, como habían sido creados Adán y Eva, es decir, sin tener que conocer la enfermedad y la muerte, por eso para poder salvarnos tenía que ser muerto, había que darle la muerte a Dios.

De otra manera, habría vivido siempre. Por eso mismo, María subió a los Cielos sin morir, porque su cuerpo, elegido para ser la Madre de Dios, no conocía la enfermedad ni hubiera conocido la muerte, sólo podía marcharse de este mundo, como lo hizo, elevada a los Cielos, al Amor de Dios.

El hombre debe morir, la persona, para ir al Amor de Dios, tiene que morir. Dios que es el mismo Amor en sí mismo, ya vive en su Amor, por ser Amor; entonces no tenía necesidad, como Dios, de morir, pero sí, que teniendo cuerpo humano, podía morir si lo mataban, y debía morir en la carne de hombre, de persona, para ir así, siendo Dios, al Padre, a solicitar el perdón de las obras de la carne, que desde el pecado original, no puede haber totalidad de bien en nadie humano, pero sí debe intentarlo una y otra vez, y otra más, en ser perfecto, en imitar a Cristo, a Dios.

Dios, Cristo, con su voluntad, venció toda tentación, por la naturaleza humana que siempre es tentada, siempre es probada por Dios, para saber si eres merecedor de recibir su Amor, Amor con que Dios te Ama.

No, si tú no tienes la culpa de la historia de Adán y Eva, pero eres parte de su descendencia en su naturaleza humana y debes demostrarle a Dios, que aun recibiendo la tentación, puedes elegir su Amor. Sí que Adán y Eva fueron tentados, como fueron tentados María y Jesús, porque el mundo está lleno de tentaciones, tentaciones que podemos y debemos superar, porque Dios, Jesús, las superó, y nos dio los sacramentos para que con Él, con Dios mismo, podamos superar cualquier mala tentación, ya sea del demonio, del mundo o de la carne. Dios las superó todas, por ser Dios en carne humana, y tú, tú las puedes superar todas por ser hijo de Dios, por el Bautismo, por la Confirmación, la Confesión, la Comunión, la Unción de los Enfermos, y en los casos especiales por el Sacramento de Matrimonio o del Sacerdocio. Ya os iré hablando de cada sacramento, porque ison maravillosos! Oh, si lo supierais bien, estaríais tan contentos de tener a Dios con vosotros: Jesús, que vino al mundo siendo Dios, y sin dejar de ser Dios, se hizo hombre en las entrañas de María Virgen, en el cuerpo y con el cuerpo y por el cuerpo de la Santísima Virgen María, y tuvo que ser dado a la muerte, pero sin haber hecho nada malo, tenía que ser asesinado! para ir así al Padre, para que pudiera presentar como ofrenda por el perdón de los pecados de todos los hombres, una vida perfecta en un cuerpo imperfecto, pero que al ser Hijo de Dios y tener naturaleza humana de la Plena de Gracia, Él, Dios, pudiera pagar el rescate de esta muerte a la que estábamos destinados, que por el pecado de Adán y Eva, se cambió la naturaleza del hombre, y si antes había sido creado para vivir siempre y sin enfermedades, por el pecado cometido por nuestros primeros padres, Adán y Eva, después, con su sentencia a muerte, todos morimos, y el hombre muere, pero por Cristo, vivimos, porque vino a rescatar nuestra alma de la muerte; el cuerpo muere, pero el alma vive y vivirá siempre, según sus obras de fe, de esta fe que muestra y demuestra el

amor con que amamos a Dios, y por ellas, por las obras, cuando se muere, se va al Cielo o se va al Infierno, pero hay vida. Jesús, fue a lo que antes se llamaba los Infiernos, y fue a buscar a los muertos de todos los tiempos, eso hace suponer que antes, cuando se moría, quedaba en suspenso la sentencia de la vida eterna, porque Dios aún no había venido al mundo; los Profetas lo habían anunciado, y la fe se regulaba por los Diez mandamientos de la Ley de Dios, por la promesa del Pueblo elegido por Dios, para que no se olvidara la historia de la humanidad, de generación en generación, y se pudiera acceder, en la plenitud de los tiempos, a la salvación que vendría, y vino de Dios.

Mañana continuaré. ¡Hasta mañana!; ino me falles a la cita y léeme!

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Miércoles, 15 de Septiembre 2.010 / 24.º Tiempo ordinario

San Juan 19, 25-27

Jesús nos da a su Madre

Jua 19:25 Estaban junto a la cruz de Jesús su madre y la hermana de su madre, María de Cleofás, y María Magdalena.

Jua 19:26 Jesús, viendo a su madre y al discípulo a quien amaba, que estaba allí, le dijo a su madre: -Mujer, aquí tienes a tu hijo.

Jua 19:27 Después le dice al discípulo: -Aquí tienes a tu madre. Y desde aquel momento el discípulo la recibió en su casa.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Miércoles, 15 de Septiembre 2.010 / 24.º Tiempo ordinario

San Juan 19, 25-27

Jesús nos da a su Madre

Amigos, hermanos en Cristo, Dios nos dio a su Madre, para que supiéramos de la verdad de lo que nos espera en la Vida Eterna: la Heredad de ser hijos de Dios.

Si la Virgen María es Madre tuya y es Madre de Dios, tú eres hermano de Cristo e hijo de Dios, por esta adopción que Dios nos hizo en María, la esposa de Dios, por tener en su vientre y dar vida de su carne a Dios Hijo Jesucristo, que vino al mundo a salvarnos, después de muchos años del pecado de nuestros primeros padres, Adán y Eva, y que por ellos y con ellos, Dios nos condenó al exilio de su Amor; porque el Cielo es el Amor de Dios, por eso los que aman a Dios sobre todas las cosas y personas, esos, por el

Amor, aman y pueden ir directos al Amor, al Cielo, cuando mueren; y los que aman, pero no tanto, no con totalidad y preferencia a Dios, pasan antes por el Purgatorio, porque al morir se dan cuenta del Amor Verdadero con que Dios los Ama, y por no haberlo correspondido, por no haberlo intentado, intentado corresponderle y hacer obras de caridad, deben quedarse en el Purgatorio, hasta que su alma, en el sufrimiento, desee desesperadamente Amar y recibir el amor de Dios; por eso, en el Purgatorio, aunque es un lugar situado después de la muerte, y aunque ya después de morir no cuenta el tiempo como aquí en la vida, en el Purgatorio se está durante un tiempo donde se sufre por Amor; porque los que han estado enamorados, saben bien que sufrir por amor, por no tener cerca al amado es un sufrimiento purificador, porque es, digamos, bueno; se sufre, pero no por hacer mal o que nos hagan mal, sino por amor, por ese amor recíproco con el amado, pero que por causas ajenas a nuestra voluntad, no podemos vivir el amor, no podemos recibir ni dar amor, y ¿hay dolor más doloroso que amar y ser amado y no poder pertenecerse, porque uno de los dos ha muerto? Los que han vivido esto, saben que esto sí que es dolor, y dolor donde no hay nada malo en ello, porque ninguno de los, digamos, amantes en el amor puro y bueno, tienen la culpa de no poder estar unidos, sino que es la ley de la naturaleza quien los ha separado. Y lo mismo ocurre en el Purgatorio, se está separado del Amor Verdadero, que hemos visto que existe y que nos ama tanto; al morir, y se sufre, se sufre tanto sin poder ir a Él, a Dios, que vive en Su Reino, y algunos, muchos, demasiados, tienen que esperar en el Purgatorio la ida a la Comunión Eterna con Dios Uno y Trino, y con ellos, Santa María, la Madre, la Esposa, la Hija de Dios.

Regresemos al dolor del Purgatorio, porque quiero que entendáis esto, y así comprenderéis muchas cosas y elegiréis amar a Dios sobre todas las cosas.

Cuando uno ama a otro, cuando ya ama tanto, ya no es un amor de corazón, sino que es del alma entera; cuando después de la boda, dos son uno con la bendición de Dios, sellados por el sacramento santo del matrimonio, dos conviven, viven y se dan la ayuda mutua para ir ambos al Cielo, para hacer aquí en la tierra la voluntad de Dios, que es continuar la generación de los hijos de Dios: llenar el Cielo de almas que lo amen y se dejen Amar por Él; este es el secreto del matrimonio, la salvación de la familia.

Ocurre lo mismo en la Comunión, en la Eucaristía, que uno se fusiona con Dios Uno y Trino, mediante comer la Carne de Dios y beber su Sangre, de Dios en Jesús; y lo imposible se hizo posible, Dios vino al mundo a unirse con las personas de buena voluntad, con los que libremente quieren su Amor, desean su Amor, aman su Amor.

Veo que me estoy alargando mucho, hijos amados de Dios y míos, este sacerdote que os habla del Amor de Dios, de la Verdad, así que proseguiré mañana, ino te olvides de leerme!

Gracias.

P. Jesús
© copyright

EVANGELIO Jueves, 16 de septiembre 2.010 / 24.º Tiempo ordinario

San Lucas 7, 36-50

La pecadora arrepentida

Luc 7:36 Uno de los fariseos rogaba a Jesús que comiera con él; y entrando en casa del fariseo se recostó a la mesa.

Luc 7:37 Y entonces una mujer pecadora que había en la ciudad, al enterarse que estaba sentado a la mesa en casa del fariseo, llevó un frasco de alabastro con perfume,

Luc 7:38 y por detrás se puso a sus pies llorando y comenzó a bañarle los pies con sus lágrimas, y los enjugaba con sus cabellos, los besaba y los ungía con el perfume.

Luc 7:39 Al ver esto el fariseo que le había invitado, se decía: "Si éste fuera profeta, sabría con certeza quién y qué clase de mujer es la que le toca: que es una pecadora".

Luc 7:40 Jesús tomó la palabra y le dijo: -Simón, tengo que decirte una cosa. Y él contestó: -Maestro, di.

Luc 7:41 -Un prestamista tenía dos deudores: uno le debía quinientos denarios y otro cincuenta.

Luc 7:42 Como ellos no tenían con qué pagar, se lo perdonó a los dos. ¿Cuál de ellos le amará más?

Luc 7:43 -Supongo que aquel a quien perdonó más -contestó Simón. Entonces Jesús le dijo: -Has juzgado con rectitud.

Luc 7:44 Y vuelto hacia la mujer, le dijo a Simón: -¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa y no me diste agua para los pies. Ella en cambio me ha bañado los pies con sus lágrimas y me los ha enjugado con sus cabellos.

Luc 7:45 No me diste el beso. Pero ella, desde que entré no ha dejado de besar mis pies.

Luc 7:46 No has ungido mi cabeza con aceite. Ella en cambio ha ungido mis pies con perfume.

Luc 7:47 Por eso te digo: le son perdonados sus muchos pecados, porque ha amado mucho. Aquel a quien menos se perdona menos ama.

Luc 7:48 Entonces le dijo a ella: -Tus pecados quedan perdonados.

Luc 7:49 Y los convidados comenzaron a decir entre sí: -¿Quién es éste que hasta perdona los pecados?

Luc 7:50 Él le dijo a la mujer: -Tu fe te ha salvado; vete en paz.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Jueves, 16 de septiembre 2.010 / 24.º Tiempo

ordinario

San Lucas 7, 36-50

La pecadora arrepentida

Dios lo sabe todo de ti; ¡quédate!, no te vayas, Dios te Ama.

Y amando tanto Dios, unido a ti por la Comunión, al haber dejado antes tu imperfección en el confesonario, recibes, contento-a, feliz, al Dios de Cielos y tierra que, quedándose en la Hostia Consagrada, entra en ti, cada día que lo desees recibir, para recibir el Amor de un Dios que murió por ti, para que tú puedas vivir en plenitud la fe, porque sin los sacramentos, sin Dios, no se puede ser feliz, es difícil poder cumplir con sus santos mandamientos de la Ley. Porque Dios dio y cumplió la Ley, Ley a la que está sujeta la persona, toda persona, si quiere vivir bien, si quiere ser feliz, si quiere ser por lo que fue creado, de las propias manos de Dios: hombre racional.

Hay que meditar, hay que pensar las cosas antes de hacerlas, hay que decidir por ti mismo-a lo que quieres realmente hacer en tu vida, ¡eres libre! Dios te da la libertad desde todos los tiempos, no tienes que estar sometido a nada que no quieras y que no vaya a una con la misma Ley de Dios, que es el manual del hombre para vivir en el mundo, este lugar algo inhóspito, mientras no llegemos a la verdadera morada de los hijos de Dios, ¡tú!, al Cielo Eterno, al Amor Eterno con que Dios nos Ama.

¡Date cuenta de la Verdad, vivimos para hallar el Amor, para ir al Amor, y somos todos, parte del Cuerpo Místico de Cristo, Dios.

El Amor es lo que somos, somos amor de Dios; somos el Amor con que Dios nos amó y nos ama, que nos dio vida y vivimos, y llegamos al mundo, vía unión de nuestros padres en el amor, que tendríamos todos que nacer del Amor en el amor de dos esposos que, amando a Dios, nos dieran la vida para darnos la oportunidad de alcanzar el Amor de Dios y llegar, después de nuestra muerte, a este Amor Eterno. Salimos de Dios y regresamos a Dios. La vida es sagrada, porque tenemos vida para ir a la Vida Eterna, y nadie puede prohibirnos vivir, porque si Dios quiere que vivamos, deberíamos vivir, y no se puede manipular la vida, a menos que no sea por causas MUY GRAVES, para negarle a otra alma alcanzar la Divina Misericordia con que Dios lo Ama y quiere darle Su Amor. Por eso hay que defender la vida y solicitar que se engendre a una persona por amor, que es la manera natural y sana y santa de nacer, aunque no suele ser esta la más frecuente, pero aunque no sea, esta debería ser, porque estamos todos metidos en la prueba, y nuestra vida, va de ser probados en el examen de las obras de la fe, por nuestra caridad.

Estábamos, días atrás, hablando del Purgatorio, y creo que ha quedado claro; así es, el Purgatorio es un lugar, donde van las almas después de dejar su cuerpo en la tierra, para sufrir por desear unirse al Amor con que Dios las ama, y lo han visto y lo han comprobado.

Quiero hablarte a ti, a ti que sufres de una enfermedad mortal y sufres tanto, pero aunque te comprendo y es normal que sufras, quiero decirte, que sabiendo que te espera la muerte en breve, puedes prepararte para pasar de esta vida al Amor Eterno; confiésate, comulga ¡cada día!, gana indulgencias plenarias, pórtate bien, no sufras en vano, porque todos van a morir, ¡todos!, ni uno quedará con vida, y a ti, como a todos, te espera EL AMOR DE DIOS; ¡sé santa!, ¡sé santo!, los días, el tiempo que te falte para morir, para PARTIR

AL AMOR; sé santo, sé santa, y perdona a todos y pide perdón, y te aseguro, hijo mío, hija mía, que la dicha será tuya ETERNAMENTE. Todos van a pasar por esto, por la muerte, TODOS, y tú sabes más o menos cuando será tu tiempo; entonces, ¡disfruta de comulgar cada día! disfruta de saber que ya Dios vino al mundo en Jesús y que murió por ti, ¡que te espera! Y, no hagas caso a los pesimistas, a los que les faltan virtudes y por eso te fastidian, por eso niegan la existencia de Dios, o le echan la culpa de la muerte y lo demás malo que hay en la vida, por añadidura.

¡Vaya por Dios! Tengo que seguir también mañana con el tema. ¡Hasta mañana!; ¡ven a leerme, que te haré feliz con mis palabras de Vida Eterna!

Gracias.

P. Jesús
© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**
www.catholicosonline.com

EVANGELIO Viernes, 17 de Septiembre 2.010 / 24.º Tiempo ordinario

San Lucas 8, 1-3

Las proveedoras de Jesús

Luc 8:1 Sucedió, después, que Jesús pasaba por ciudades y aldeas predicando y anunciando el Evangelio del Reino de Dios. Le acompañaban los doce

Luc 8:2 y algunas mujeres que habían sido libradas de espíritus malignos y de enfermedades: María, llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios;

Luc 8:3 y Juana, mujer de Cusa, administrador de Herodes; y Susana, y otras muchas que le asistían con sus bienes.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Viernes, 17 de septiembre 2.010 / 24.º Tiempo ordinario

San Lucas 8, 1-3

Las proveedoras de Jesús

Habla el Evangelio de hoy de una gran verdad humana, la persecución del demonio, que padecemos las personas.

El demonio existe, es de fe; por ser la verdad real, quieran o no algunos, o tu mismo-a, pero lo cierto es eso, que el demonio existe y vive, está en el mundo terrenal para hacernos perder la Gracia de Dios, el Amor con que Dios nos Ama, y usa para ello, el tentarnos, para que dudemos de Dios, de que nos

Ama, de que quiere lo mejor para nosotros, y lo mejor es que después de morir vayamos al Cielo Eterno, con Él.

Satanás y sus demonios quieren perturbar tu vida, porque la suya está perdida. Otro día os contaré su historia, pero hoy quiero proseguir con el tema de la vida después de la muerte. Y os he hecho saber sobre el Purgatorio, y ahora quiero hablaros del Infierno, que existe, y que van allí por toda la eternidad, los que no han amado a Dios, los que se han hecho dioses y se han amado a sí mismos más que a los demás y más que a Dios, a Quién todos debemos amar, adorar, y servir, pero pocos quieren servir a Dios, muchos más van a sus intereses, muchos más siguen las doctrinas y filosofías de que ellos son iel no va más! y de que todos los demás tienen que saberlo y aplaudirlos por ser tan cínicos, sí, he dicho cínicos.

Y aquí nos dice el diccionario lo que quiere decir cínico:

Diccionario de la lengua española © 2005 Espasa-Calpe:

cínico, ca

1. adj. Que muestra cinismo:

[el muy cínico dio una versión falsa de los hechos con la mayor tranquilidad.](#)

Vemos, por el ejemplo que nos da, que es cierto lo que os he dicho sobre las personas endiosadas de si mismas; son falsas y van tranquilos por la vida, falseando su vida y la de los demás con mentiras, como lo hace Satanás, que miente para recibir el aplauso, la fama, que sustituye al amor; es una manera de creerse amado, el tener fama, el tener aplauso, y a muchos no les importa nada más con tal de que los amen; aunque los amen mal, tienen tanta necesidad de amor, que al ser falsos, tampoco les importa recibir un amor falso a cambio de su cinismo práctico, y que practican en esta vida suya de falta de afectos, de Amor Verdadero; porque el Amor Verdadero está en Dios, sólo en Dios, y Dios al ir al hombre, a la persona, por vivir ésta en Gracia de Dios, por confesar y comulgar, y al tener a Dios, aman con Dios, y su amor es verdadero amor por el Amor que vive en ellos, al amar ellos a Dios sobre todas las cosas. Y por ese Amor y en nombre de este Amor, pasan las pruebas de la vida y aman amando a Dios, y en vez de hacerse dioses, se unen a Dios por la fe, y obrando con caridad, dan y reciben Amor Verdadero, el que tienen por tener a Dios y el que reciben de Dios. Y aunque no lo reciban de los demás, no sufren por ello, porque lo importante para la persona es tener para dar, es ser, y se es, si Dios vive en ti y contigo, porque el hombre por si solo es uno más de tantos, pero con Dios, tiene una misión que cumplir, la de ayudar a Dios a salvar al mundo, a dar la Verdad de Dios a todos y que es que Dios nos Ama, que Dios te Ama de verdad.

El demonio, Satanás, tiene otra versión para llenarte la cabeza y el corazón, y entrar en tu alma y quedársela; la versión triste y pesimista de que tú eres un dios; ipero si sabes que no vales nada!, y sabiéndolo, si te haces dios de ti mismo y de los demás, te engañas y engañas, y vives sin amor, porque uno a si mismo no puede nutrirse, necesita que le den, y sólo Dios es Dios, que no necesita de nadie más que de Él para Amar y Amarse; no así tú, tú necesitas

de amor, necesitas que te Ame alguien bueno de verdad, que no sea cínico, que con su amor te haga mejor, y éste es Dios.

Y vuelvo a seguir con el tema mañana.

Gracias.

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Sábado, 18 de septiembre 2.010 / 24.º Tiempo ordinario
San Lucas 8, 4-15

La parábola del sembrador

Luc 8:4 Reuniéndose una gran muchedumbre que de todas las ciudades acudía a Jesús, díjoles esta parábola:

Luc 8:5 -Salió el sembrador a sembrar su semilla; y al echar la semilla, parte cayó junto al camino, y fue pisoteada y se la comieron las aves del cielo.

Luc 8:6 Parte cayó sobre piedras, y cuando nació se secó por falta de humedad.

Luc 8:7 Otra parte cayó en medio de las espinas, y habiendo crecido con ella las espinas la ahogaron.

Luc 8:8 Y otra cayó en la tierra buena, y cuando nació dio fruto al ciento por uno. Dicho esto, exclamó: -El que tenga oídos para oír, que oiga.

Luc 8:9 Entonces sus discípulos le preguntaron qué significaba esta parábola.

Luc 8:10 Él les dijo: -A vosotros se os ha concedido el conocer los misterios del Reino de Dios, pero a los demás, sólo a través de parábolas, de modo que "viendo no vean y oyendo no entiendan".

Luc 8:11 "El sentido de la parábola es éste: la semilla es la palabra de Dios.

Luc 8:12 Los que están junto al camino son aquellos que han oído; pero viene luego el diablo y se lleva la palabra de su corazón, no sea que creyendo se salven.

Luc 8:13 Los que están sobre piedras son aquellos que, cuando oyen, reciben la palabra con alegría, pero no tienen raíz; éstos creen durante algún tiempo, pero a la hora de la tentación se vuelven atrás.

Luc 8:14 Lo que cayó entre espinos son los que oyeron, pero en su caminar se ahogan a causa de las preocupaciones, riquezas y placeres de la vida y no llegan a dar fruto.

Luc 8:15 Y lo que cayó en tierra buena son los que oyen la palabra con un corazón bueno y generoso, la conservan y dan fruto mediante la perseverancia.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Sábado, 18 de septiembre 2.010 / 24.º Tiempo ordinario

San Lucas 8, 4-15

La parábola del sembrador

Dios siembra la Verdad, Dios se reveló al hombre y los profetas contaron la Verdad de Dios recibida en Revelación Divina, y el hombre que cree se salva, y el que no cree no se salva, se va al Infierno, porque la salvación proviene del Amor de Dios, para ir a vivir eternamente en el mismo Amor de Dios, el Cielo Eterno; pero el demonio está empeñado en llevar a muchos a su lado, donde no está Dios, en la soledad de la perdición. Y Satanás tienta al hombre, le pone toda clase de trampas y tiene astucia para saber usarlas, y las personas caen por su falta de constancia en la fe, por ignorancia de la fe, por falta de amor verdadero. Lo primero que hace Satanás, es hacerte creer que nadie te quiere, que estás solo y que no necesitas de nadie, que eres mejor que los demás y que puedes vivir tu vida a tu manera usando de todo y todos, y dejándote usar si sacas algo de ello. Os he resumido la estrategia del maligno; y otra cosa que hace, es que cojas manías a los buenos, a los que siendo buenos, por ser humanos, tienen sus cosas y hacen las cosas a su manera, que es distinta de la tuya, y aunque en estas cosas que hace no hay nada malo, sino otra opción de hacerlas, el demonio te hace cogerle manía, rencor, odio, incluso, para que apartándote de esta persona buena, dentro de lo que cabe, porque nadie es totalmente bueno, sólo Dios, te sientas solo, y en tu soledad lo busques para compartir el mal que hay en el mundo. Y al primero que hace que le cojas manía es a Dios, y por eso empiezas a cuestionarte la vida: “¿Si Dios fuera Dios, por qué permite esto?, ¿Por qué no me da lo otro?”. Y este es el principio de ir de dios, el creer que tú harías mejor de dios que Dios mismo. Cuando Satanás consigue que pienses en términos de Dios, ¡ya estás perdido!, ya dejas de obedecer la Ley de Dios, y haces tu propia ley según tus criterios o el dios de turno que te perturba la mente con sus ideas, que las promueve con palabras que no suenan mal y que parece que están llenas de solidaridad, hermandad y buenos sentimientos para el prójimo, y sobre todo visto todo desde tus propios intereses; y caes, caes, y ya no obedeces a las leyes naturales ni a la ley de Dios, y entonces empieza a irte todo de mal en peor, y queriendo arreglarlo “siendo tú mismo”, sin mortificarte, sin perdonar a nadie, vas y empiezas a imponer tu ley, la ley de la filosofía barata de la autoestima, ya que nadie te estima, porque no haces el bien siempre; y necesitando amor, te autoestimas y te haces dios en tu propia soledad dentro de una comunidad de dioses endiosados cada uno en su reinado, el reinado de su cuerpo y sus intereses creados según su personalidad y las carencias que más tiene necesidad de hallar recompensa. Por eso vemos que muchos se dan al sexo, por la misma falta de afecto, porque no es siempre bueno y no da siempre el bien, ni lo intenta, y por eso, esa falta de afecto le lleva a disfrutar de su cuerpo, ya sea solo-a o en comunidad o pareja, y por momentos, los dioses se mezclan y se dan lo de la tierra, placeres terrenales, a los que jamás, ¡jamás! se les une el alma; y el corazón está allí acompañando al cuerpo para dar sensación de afecto, afecto que una vez pasados los momentos de placer, ¿dónde está este afecto, este cariño, este “amor”?; no está, porque el amor está en el alma, en el alma de la persona, que al morir va a ir esta alma a Dios o a Satanás, según en quien ha puesto su fe y las obras de la misma, se unirá su alma inmortal. Por eso es una tontería decir, cuando una persona muere, que está en el

Cielo, si en la tierra jamás ha vivido con Dios, porque uno va donde tiene su amor, y si su amor está en si mismo, se va a si mismo, a la soledad de si mismo en el Infierno, donde no está Dios, sino que allí vive el Tentador, el que ha logrado inducirte a apartarte de Dios, del Amor Verdadero. Por eso Dios pidió que fuéramos por el mundo a propagar el Evangelio, hasta que Él vuelva, hasta que venga a juzgar al mundo. Y debemos hacerlo, oh hermanos, debemos de propagar el Evangelio de la fe, para que todos los que recibimos las tentaciones del maligno, tengamos certeza de la Verdad y luchemos para recibir el amor Verdadero, el Amor de Dios.

¡Dios te Ama!

P. Jesús
© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**
www.catholicosonline.com

EVANGELIO Domingo, 19 de septiembre 2.010 / 25.º Tiempo

ordinario

San Lucas 16, 1-13

El administrador infiel

Luc 16:1 Decía Jesús también a los discípulos: -Había un hombre rico que tenía un administrador, al que acusaron ante el amo de malversar la hacienda.

Luc 16:2 Le llamó y le dijo: "¿Qué es esto que oigo de ti? Dame cuentas de tu administración, porque ya no podrás seguir administrando".

Luc 16:3 Y dijo para sí el administrador: "¿Qué voy a hacer, ya que mi señor me quita la administración? Cavar no puedo; mendigar me da vergüenza.

Luc 16:4 Ya sé lo que haré para que me reciban en sus casas cuando me despidan de la administración".

Luc 16:5 Y, convocando uno a uno a los deudores de su amo, le dijo al primero: "¿Cuánto debes a mi señor?"

Luc 16:6 Él respondió: "Cien medidas de aceite". Y le dijo: "Toma tu recibo; aprisa, siéntate y escribe cincuenta".

Luc 16:7 Después le dijo a otro: "¿Y tú cuánto debes?" Él respondió: "Cien cargas de trigo". Y le dijo: "Toma tu recibo y escribe ochenta".

Luc 16:8 El amo alabó al administrador infiel por haber actuado sagazmente; porque los hijos de este mundo son más sagaces en lo suyo que los hijos de la luz.

Luc 16:9 "Y yo os digo: haceos amigos con las riquezas injustas, para que, cuando falten, os reciban en las moradas eternas.

Luc 16:10 "Quien es fiel en lo poco también es fiel en lo mucho; y quien es injusto en lo poco también es injusto en lo mucho.

Luc 16:11 Por tanto, si no fuisteis fieles en la riqueza injusta, ¿quién os confiará la verdadera?

Luc 16:12 Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo vuestro?

Luc 16:13 "Ningún criado puede servir a dos señores, porque o tendrá aversión a uno y amor al otro, o prestará su adhesión al primero y menospreciará al segundo: no podéis servir a Dios y a las riquezas.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Domingo, 19 de septiembre 2.010 / 25.º Tiempo ordinario

San Lucas 16, 1-13

El administrador infiel

Si no ayudas a otro a salvarse, ¿cómo podrás ayudarte a ti mismo a salvarte?, porque tú te vas a salvar por tu caridad.

Si no sabes dar de ti mismo caridad, es que no tienes amor a Dios, y por no tenerlo, no podrás salvarte a ti mismo ni ayudar a otros a salvarse.

Hoy día, tantos buscan anhelosamente ejemplos para sentirse bien, por el hecho de saber que existen personas fieles a la fe, hoy en día, que se busca gente honesta, modesta, humilde, para poder sentir la alegría de la fe que vive en otros. Hoy en día, que se espera tanto de ti, dí, ¿cómo eres realmente?; ¿verte, es para los demás fuente de paz, de alegría, de esperanza?, ¿o más bien deprime ver tu vida, tu falta de fe en obras prácticas?

Muchos hablan, y hablan bien de Dios; son teólogos y son ateos al mismo tiempo; ¿eres tú uno de esos?

Te diré lo que tanta gente necesita, ¡santos!, sí, ¡sí!, ¡santos!, aunque muchos tienen repelús a esta denominación, lo cierto es que esperan que uno, tan sólo uno de los que conocen, sea capaz de enarbolar la bandera de la santidad; porque los santos dan fe de vida, los santos, hacen que uno esté contento de vivir, de ver que la vida vale la pena; y con el tiempo lo imitan, con el tiempo, al ver su perseverancia, lo imitan y empieza a llenarse el mundo de santidad, de bondad.

¿Verdad que tú necesitas ver una persona fiel y coherente con su fe?; ¿verdad que esto animaría tu vida? Sí, sé que tan sólo con ver una persona así, caminando en santidad, tú, tú serías más feliz. Lo sé.

P. Jesús
© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**
www.catholicosonline.com

EVANGELIO Lunes, 20 de Septiembre 2.010 / 25.º Tiempo ordinario
San Lucas 8, 16-18

El misterio del reino debe ser conocido

Luc 8:16 Dijo Jesús a la gente: "Nadie que ha encendido una lámpara la oculta con una vasija o la pone debajo de la cama, sino que la pone sobre un candelero para que los que entran vean la luz.

Luc 8:17 Porque nada hay escondido que no acabe por saberse; ni secreto que no acabe por conocerse y hacerse público.

Luc 8:18 Mirad, pues, cómo oís: porque al que tiene se le dará; y al que no tiene incluso lo que piensa tener se le quitará.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Lunes, 20 de Septiembre 2.010 / 25.º Tiempo ordinario

San Lucas 8, 16-18

El misterio del reino debe ser conocido

¿Cómo eres? Sí, a ti te lo digo: ¿cómo eres?, ¿a quién imitas?, ¿quién es tu ideal en la vida?, ¿das luz y esperanza de vida?, ¿o imitas hoy a uno y mañana a otro, depende de qué "película" veas?

Las personas tenemos tendencia a la imitación, y tenemos una conciencia y un sentido común que, junto con la libertad, podemos imitar y obedecer a quien damos potestad de ser nuestro rey.

¿Quién es tu rey?; ¿a quién dejas que mande en tu vida?, ¿a quién obedeces?...

¿A Dios, a Cristo, al Rey de Cielos y tierra?, ¿o a uno que ha sobresalido por el aplauso de muchos a los que les ha impuesto su imagen, su vida, haciendo marketing de él, como si fuera un producto de consumo?

Desde luego que no creas que te sigues a ti mismo, porque nadie puede seguirse a si mismo; quiera o no quiera, todos obedecen a alguien, todos sirven a alguien, porque es lo natural en el ser humano: ser social.

Te presento a mi Dios: Dios Padre, a quien obedezco, a quien amo y sirvo, y todo lo hago en nombre de Jesús y en el Amor de Dios Espíritu Santo, y te propongo que hagas de mi Dios, tu Dios; del Rey, Jesucristo: tu Rey y Señor; te sugiero que tu Dama, a quien entregar todos tus trofeos de una vida de caridad, sea la mía: la Virgen María; te invito a tratarte con tu Ángel de la Guarda, y que llenes tu día de canciones católicas, de doctrina católica y la Sagrada Biblia, y que te decidas a ser luz para los que viven en tinieblas, siguiendo una estrella, que al igual que un cometa, pasa raudo por su vida, dejando sólo una estela de luz artificial, pudiendo tener siempre presente la Luz de un Dios de Amor que es Cristo Nuestro Señor, y que tiene compasión a raudales para el que como Él, quiera seguir y obedecer al Padre. Te invito a ser feliz y a hacer felices a los demás, sólo repitiendo la historia de una esclava de Dios: María Virgen, y diciendo "Sí", te entregues por entero al Amor Verdadero. ¿Vienes?...

P. Jesús

EVANGELIO Martes, 21 de septiembre 2.010 / 25.º Tiempo ordinario
San Mateo 9, 9-13
Vocación de Mateo

Mat 9:9 Al marchar Jesús de allí, vio a un hombre sentado al telonio, que se llamaba Mateo, y le dijo: -Sígueme. Él se levantó y le siguió.

Mat 9:10 Ya en la casa, estando a la mesa, vinieron muchos publicanos y pecadores y se sentaron también con Jesús y sus discípulos.

Mat 9:11 Los fariseos, al ver esto, empezaron a decir a sus discípulos: -¿Por qué vuestro maestro come con publicanos y pecadores?

Mat 9:12 Pero él lo oyó y dijo: -No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos.

Mat 9:13 Id y aprended qué sentido tiene: "Misericordia quiero y no sacrificio"; porque no he venido a llamar a los justos sino a los pecadores.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Martes, 21 de septiembre 2.010 / 25.º Tiempo ordinario
San Mateo 9, 9-13
Vocación de Mateo

“-Sígueme.” Este “sígueme” va por ti, sí, por ti. Dios, Jesús, ha venido a tu vida y te ha dicho: ¡Sígueme!

Tú lo has seguido; a la llamada del Señor, te has puesto en marcha y has recibido el bautismo, y si ya eras bautizado-a desde pequeño-a, has escuchado la voz del Señor, de Dios Hijo, Jesucristo. Este hombre, carpintero de profesión y que es más que profeta, es Dios; te llamó, en tus miserias, te llamó, cansado tú de ir sin rumbo por la vida, unas veces imitando a unos y otras a otros, perdiendo totalmente tu identidad y dignidad de persona, porque Dios es también persona humana, en Jesús, y dignificó el cuerpo humano, siendo nosotros a su imagen y semejanza; y al oír su voz, te llenó de esperanza, de que tu vida podría ser otra, que podías cambiar, y ciertamente cambiaste de rumbo, porque todo lo que habías hecho antes no te había llenado, y desilusionado, como San Mateo, cansado en tu trabajo viviendo sin Dios, oíste y oyes este: “sígueme”, que es una promesa de salvación, de perfección.

A ti, lo que te va es triunfar en la vida, pero no en unas cosas sí y en otras no, que es lo que la gran mayoría viven; tú, como buen ser humano, quieres triunfar en todo, en lo profesional, lo personal y espiritual, y esta clase de triunfo sólo procede de quien triunfó, Dios, Jesús, que triunfó plenamente en

su resurrección. Y tú, después de pasar penas, dolor, angustias, contrariedades, como Jesús, puedes también como Jesús, vivir el amor, la amistad, el éxito en tu labor profesional, en tus relaciones personales y espirituales; tú, con Jesús, puedes pasar todas las pruebas que se te presenten, y puedes, con Jesús y María, luchar contra Satanás y ganarle una vez tras otra, porque con Dios todo es posible; con Dios, todo es posible.

La realización personal, el saberte realizado, no es no sufrir, no errar, no pagar las penas de los errores de otros, ¡no!, la realización tuya, es hacer el bien siempre, hacer lo mejor que puedas todo lo que hagas, y seguro que si todo lo tuyo lo haces con Jesús, con Dios, unida a Él, por la Comunión y antes haberte limpiado por la Confesión, entonces, oh entonces, mi querido-a muchacho-a: ¡el mundo es tuyo!

¿No quieres ser dueño de tu mundo? Pues sigue la llamada de Jesús. Escucha, oye:

-¡Sígueme!

P. Jesús
© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**
www.catholicosonline.com

EVANGELIO Miércoles, 22 de Septiembre 2.010 / 25.º Tiempo ordinario

San Lucas 9, 1-6

La misión de los apóstoles

Luc 9:1 Convocó Jesús a los doce y les dio poder y potestad sobre todos los demonios, y para curar enfermedades.

Luc 9:2 Los envió a predicar el Reino de Dios y a sanar a los enfermos.

Luc 9:3 Y les dijo: -No llevéis nada para el camino, ni bastón, ni alforja, ni pan, ni dinero, ni tengáis dos túnicas.

Luc 9:4 En cualquier casa que entréis, quedaos allí hasta que de allí os vayáis.

Luc 9:5 Y si nadie os acoge, al salir de aquella ciudad, sacudíos el polvo de los pies en testimonio contra ellos.

Luc 9:6 Se marcharon y pasaban por las aldeas evangelizando y curando por todas partes.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Miércoles, 22 de Septiembre 2.010 / 25.º Tiempo ordinario

San Lucas 9, 1-6

La misión de los apóstoles

Es tan maravilloso que Jesús sea Dios, y que por unirse uno a Jesús, que es Dios, puede en nombre de Jesús, que es Dios, hacer Dios milagros contigo, sí, según tu fe. Es de fe.

Si Dios no hace milagros contigo, es que no tienes aún suficiente fe.

Y, otra cosa es lo que dijo Jesús: “Convocó Jesús a los doce y les dio poder y potestad sobre todos los demonios, y para curar enfermedades.” Porque este poder de Dios, lo tiene depositado la Iglesia en sus obispos, con los sacramentos.

Quiero hablar del sacramento de la Unción de los Enfermos; si estás muy enfermo-a, pide ayuda a la Iglesia, pide recibir la Unción de los Enfermos. Y a veces me he preguntado también, ¿no será que este sacramento también sirve para sanar a los poseídos por Satanás, a los que tienen el dolor de los hechizos y maldiciones de los malos? No hay nada como el poder de Dios, y Dios está en los sacramentos. ¿Será que no hay suficiente fe?

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Jueves, 23 de Septiembre 2.010 / 25.º Tiempo ordinario
San Lucas 9, 7-9

La opinión de Herodes sobre Jesús

Luc 9:7 El tetrarca Herodes oyó todo lo que ocurría y estaba perplejo, porque unos decían que Juan había resucitado de entre los muertos,

Luc 9:8 otros que Elías había aparecido, otros que había resucitado alguno de los antiguos profetas.

Luc 9:9 Y dijo Herodes: -A Juan lo he decapitado yo, ¿quién es, entonces, éste del que oigo tales cosas? Y deseaba ver a Jesús.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Jueves, 23 de Septiembre 2.010 / 25.º Tiempo ordinario

San Lucas 9, 7-9

La opinión de Herodes sobre Jesús

Uno sabe que cuando uno ha muerto, no puede vivir, pero muchos creen, quieren creer, en la reencarnación.

No hay tal reencarnación, no hay otra oportunidad que la que estás viviendo ahora. Dios mismo, Jesús, murió y resucitó, pero la vida después de la muerte no es una oportunidad, es el premio o el castigo de las oportunidades que se pasan al vivir.

Ahora es tu oportunidad para hacer las cosas bien, con amor a Dios, hacerlas para agradar a Dios y en compañía de la Virgen María. Todo lo que te dé vergüenza hacerlo delante de la Virgen María, es muy seguro que no sea lo correcto, lo humano. Si algo no sabes si hacerlo o no, piensa dos cosas: si es natural lo que decidas hacer, y si puedes hacerlo en presencia de Dios y de la Virgen María. Tú siempre estás en presencia de Dios, porque Dios todo lo ve, y todo lo que haces, dices y piensas, queda impreso en tu libro de la vida. ¡Vive!; haz una gran historia de tu vida, en la que tú eres realmente el protagonista, la protagonista, y haces lo que realmente quieres hacer. No dudes, ten una buena conciencia en el bien, y haz siempre el bien, y tu historia pasará a la historia; amén.

P. Jesús
© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**
www.catholicosonline.com

EVANGELIO Viernes, 24 de Septiembre 2.010 / 25.º Tiempo ordinario

San Lucas 9, 18-22

La confesión de Pedro

Luc 9:18 Cuando estaba Jesús haciendo oración a solas, y se encontraban con él los discípulos, les preguntó: -¿Quién dicen las gentes que soy yo?

Luc 9:19 Ellos respondieron: -Juan el Bautista. Pero hay quienes dicen que Elías, y otros que ha resucitado uno de los antiguos profetas.

Luc 9:20 Pero él les dijo: -Y vosotros ¿quién decís que soy yo? Respondió Pedro: -El Cristo de Dios.

Luc 9:21 Pero él les amonestó y les ordenó que no dijeran esto a nadie. Jesús predice su Pasión y su Gloria. Necesidad de la abnegación para seguir a Jesús

Luc 9:22 Y añadió que el Hijo del Hombre debía padecer mucho y ser rechazado por causa de los ancianos, de los príncipes de los sacerdotes y de los escribas, y ser llevado a la muerte y resucitar al tercer día.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Viernes, 24 de Septiembre 2.010 / 25.º Tiempo ordinario

San Lucas 9, 18-22

La confesión de Pedro

Hablemos claro, aquí, entre tú y yo: Jesús es Dios.

...

Repito: Jesús es Dios. ¡Que sí!

Sólo Dios puede hacer los milagros que hizo Jesús; sólo Dios!

Dime de alguien que, en nombre propio, haya podido hacer cambiar de rumbo la naturaleza en su lógica física y natural, en su fuerza cósmica, en sus costumbres legales de su ley natural; sólo Jesús de Nazaret, que es Dios. Y si algunos santos, que hay, han sido portadores de milagros, siempre ha sido en nombre de Dios y con Dios. Difícilmente una persona que no viva en gracia de Dios, puede ser instrumento divino, porque sólo Dios, el Creador y Todopoderoso Amor, puede y hace milagros en la Caridad, porque Dios es Amor, y nos ama, y Amándonos, da su Amor en forma de milagros, sea en su propio nombre, Jesús, sea por intercesión, utilizando la fe de otros.

Confía en Dios, y pídele milagros, ¿por qué no? ¡Claro que puedes pedir a Dios milagros, para el bien del mismo Dios, que es Amor. Decídate a tener más fe y a confiar más en Jesús de Nazaret, que es Dios.

Pide por ti, y pide por los demás, porque tú, tú tienes que vivir ya en santidad; ¡santo-a! Ama a Dios sobre todas las cosas y cree en Él, en que Jesús de Nazaret es Dios, y pide, pide el milagro de un mundo mejor, con más amor a Dios y entre todos los hombres; para que pase eso, se necesita de Dios, porque Satanás está al acecho y no quiere un mundo donde se adore a Dios.

Adoremos a Dios con todas las fuerzas de nuestro corazón: ¡¡qué milagro!!

P. Jesús
© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**
www.catholicosonline.com

EVANGELIO Sábado, 25 de Septiembre 2.010 / 25.º Tiempo ordinario

San Lucas 9, 43b-45

Profecía de la pasión

Luc 9:43b Y estando todos admirados por cuantas cosas hacía, les dijo a sus discípulos:

Luc 9:44 -Grabad en vuestros oídos estas palabras: el Hijo del Hombre va a ser entregado en manos de los hombres.

Luc 9:45 Pero ellos no entendían este lenguaje, y les resultaba tan oscuro, que no lo comprendían; y temían preguntarle sobre este asunto.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Sábado, 25 de Septiembre 2.010 / 25.º Tiempo ordinario

San Lucas 9, 43b-45

Profecía de la pasión

Así es, amigos míos, Jesús es Dios, y estuvo en este mundo e hizo muchos milagros, milagros de Amor, por Amor, con Caridad. Todos los milagros

hechos por Dios, Jesús, eran para un bien y hacían bien; todos sus milagros eran muestra de que era Dios y que amaba a la persona que sufría. Y por ese amor que nos tiene Dios, incluso en sábado sanaba, y tú puedes ser sanado hoy, que es sábado. Pide un milagro a Dios, pide por tu salud, por tus necesidades, por tu fe; ¡qué débil es! Con esta fe que tienes, no iremos a ninguna parte, y seguirás malviviendo, pudiendo pedirle a Dios te eche un “cable”, una ayuda en tu vida espiritual y física. ¿De qué tienes miedo?, ¿de Dios? Ah, ya veo, para ti, Dios está lejos, lejísimos de ti, ¡años luz! Lo que ocurre es que no le has pedido nada con fe, quizás por eso ahora estás en un aprieto, en un trance doloroso, en un vacío espiritual espantoso, y Dios lo permite para que pidas; ¡pide! No me seas hombre de poca fe, tú pide y verás lo que pasa, porque te lo diré claramente y sin rodeos: Dios, Jesús, te Ama.

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Domingo, 26 de septiembre 2.010 / 26.º Tiempo ordinario

San Lucas 16, 19-31

El rico epulón y el pobre Lázaro

Luc 16:19 Dijo Jesús a los fariseos: "Había un hombre rico que vestía de púrpura y lino finísimo, y todos los días celebraba espléndidos banquetes.

Luc 16:20 En cambio, un pobre llamado Lázaro yacía sentado a su puerta, cubierto de llagas,

Luc 16:21 deseando saciarse de lo que caía de la mesa del rico. Y hasta los perros venían a lamerle las llagas.

Luc 16:22 Sucedió, pues, que murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abrahán; murió también el rico y fue sepultado.

Luc 16:23 Estando en los infiernos, en medio de los tormentos, levantando sus ojos vio a lo lejos a Abrahán y a Lázaro en su seno;

Luc 16:24 y gritando, dijo: "Padre Abrahán, ten piedad de mí y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y me refresque la lengua, porque estoy atormentado en estas llamas".

Luc 16:25 Contestó Abrahán: "Hijo, acuérdate de que tú recibiste bienes durante tu vida y Lázaro, en cambio, males; ahora aquí él es consolado y tú atormentado.

Luc 16:26 Además de todo esto, entre vosotros y nosotros se interpone un gran abismo, de modo que los que quieren atravesar de aquí hasta nosotros, no pueden; ni tampoco pueden pasar de ahí hasta nosotros".

Luc 16:27 Y él dijo: "Te ruego entonces, padre, que le envíes a casa de mi padre,

Luc 16:28 porque tengo cinco hermanos, para que les advierta y no vengán también a este lugar de tormentos".

Luc 16:29 Pero replicó Abrahán: "Tienen a Moisés y a los Profetas. ¡Que los oigan!"

Luc 16:30 Él dijo: "No, padre Abrahán; pero si alguno de entre los muertos va a ellos, se convertirán".

Luc 16:31 Y le dijo: "Si no escuchan a Moisés y a los Profetas, tampoco se convencerán aunque uno resucite de entre los muertos".

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Domingo, 26 de septiembre 2.010 / 26.º Tiempo ordinario

San Lucas 16, 19-31

El rico epulón y el pobre Lázaro

Avisa a los que amas de lo que les puede pasar si pecan y viven en pecado mortal. ¡Avísalos!

Ya sé que estás asustado, te dicen loco, te aseguran que no estás cuerdo, y algunos de los que te dicen esto, son católicos de Misa, de oración y sacramentos, pero ellos no avisan, dan tiempo al tiempo, y callan y aceptan concupiscencias, hacen mal uso del dinero, porque tienen miedo de su fe.

La fe es para todo, si empiezas con escrúpulos de que no todos tienen fe y hay que aceptar la "voluntad de Dios", de que haya quien no tenga fe, quien la ha dejado aparcada mientras se llena los bolsillos, mientras practica sexo libertino, incluso con su cónyuge, porque con la excusa de que hay motivos graves para evitar los hijos, el sexo se convierte en motivo de lujuria, de un encuentro sólo para el placer y no para el amor de esposos, para una vida santa.

Hay que casarse por la Iglesia, hay que vivir una vida de santidad; no se puede jugar con el amor de Dios, ni con el amor y la fe del cónyuge. Muchas veces, tantas, por sexo se mata el amor, y luego hay desazón y más tarde separación, y se llega al divorcio y a querer hacer otra pareja, para empezar nuevamente la rueda, en busca del amor verdadero entre esposos, que es la SANTIDAD. Sin santidad no hay amor, no hay caridad, no hay amor humano, todo cansa, todo lo estropea el amor falso. Ahora, que si te has casado o te quieres casar con la persona equivocada, con una persona que no busca la santidad de todas todas, vas a perder, y vas a llegar a ser muy posiblemente otro-a divorciado-a en este mundo de los sin fe, porque hasta la fe vas a perder por la falta de amor santo en el matrimonio. Mira a quién das tu amor romántico, no sea que pierdas la fe y la santidad, y en el Infierno al cual están destinados los sin fe, allí uno está solo, no se comparte nada, porque tanto en la vida terrena como en la eterna en el Cielo, se comparte siempre el amor, la caridad, porque aquí lo que vale son las obras de caridad por la fe, todo lo demás no tiene precio, no santifica, no consta como algo agradable a Dios; así que si no tienes fe, procura tenerla, instrúyete, lee el Evangelio de la fe! y tú, tú, dalo a leer, enseña a los que amas el camino de la verdadera relación personal, que es la santidad, la unión con Jesús, Dios. Todos pueden tener fe, porque la fe se pide por la voluntad y se la instruye con la Verdad, viviendo el Camino que vivió Jesús de Nazaret: Dios y hombre verdadero, y tendrás Vida, vida Eterna en el Cielo y vida celestial en

la tierra, porque el que tiene fe, todo lo puede conseguir de Dios, ¡todo! Así que, no malvivas en este mundo por tu falta de fe, sino que si tienes fe, habla de ella y enseña lo feliz que eres viviendo con tu fe; y sin aceptar el pecado de otros, les muestras la alegría de tu fe, y dirán: “¿qué tiene éste que yo no tenga?”... a Dios.

Cuida de tu fe, porque muchos, también querrán quitarte tu alegría, la alegría de tu fe.

Sé feliz con tu fe y muchos querrán tenerla, y les dices que es Dios, Jesús, el protagonista de tu alegría, y querrán tener tu fe, pero si eres gruñón, si eres un ser amargado, aun teniendo fe, nadie querrá ni imitarte ni estar a tu lado. Si te ocurre esto, hijo mío, hija mía, es que tu fe se debilita, se está debilitando, ¡ojo!, ¡cuidado! Miras más las cosas de esta vida que la Vida del Amor con que Dios te ama; rectifica, y que no te amargue la vida que otros no tengan obras de fe, tú ténlas, y no te asocies en nada a personas que pueden hacerte perder la fe, porque necesitas tener la alegría de hacer las cosas bien, de aumentar tu fe y que no decaiga, y ya dice el refrán popular: “Dime con quién andas y te diré quién eres”, y tú, ¿quién quieres ser?, ¿de Cristo o del ambiente? Tú debes tratar a todos y llenarlos con la alegría de tu fe, pero asociarte, es ligarte, y mucho más es casarte con quien no tiene la alegría de la fe, y no la alegría a secas, porque las cosas le van bien, o cree que le van bien; la alegría de la fe es otra cosa, ¡búscala en Cristo, en llevar tu cruz y decir no a muchas cosas que muchos dicen sí y quieren arrebatarte la alegría de la fe!

Sé alegre, tú, con Dios, ganas siempre, aunque pierdas cosas y personas y te duela; más dolorosa es una vida sin Dios, y muchos creyendo tener a Dios, no lo tienen por aceptar el pecado de otros. Hay que repudiar el pecado y enseñar al pecador con la alegría de la obras de tu fe viva.

Mientras hay vida hay esperanza; corrige al pecador mientras vivas, cuando mueras ya no podrás hacer nada por los demás. Ayudando a los demás te ayudas a ti mismo-a, porque la vida va de servicio a la Fe, la Esperanza y la Caridad. Amén.

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Lunes, 27 de septiembre 2.010 / 26.º Tiempo ordinario

San Lucas 9, 46-50

Quién será el mayor

Luc 9:46 Les vino a los discípulos el pensamiento sobre cuál de ellos sería el mayor.

Luc 9:47 Pero Jesús, conociendo los pensamientos de sus corazones, acercó a un niño, lo puso a su lado

Luc 9:48 y les dijo: -El que reciba a este niño en mi nombre, a mí me recibe; y quien me recibe a mí, recibe al que me ha enviado: pues el menor entre todos vosotros, ése es el mayor.

Luc 9:49 Entonces dijo Juan: -Maestro, hemos visto a uno que expulsaba demonios en tu nombre, y se lo hemos prohibido, porque no viene con nosotros.

Luc 9:50 Y Jesús le dijo: -No se lo prohibáis, pues el que no está contra vosotros con vosotros está.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Lunes, 27 de septiembre 2.010 / 26.º Tiempo ordinario

San Lucas 9, 46-50

Quién será el mayor

Tú tienes madera de santo-a, tú vas a ser el mayor, por todos tus sufrimientos aceptados por amor a Dios y a los hermanos, por tus obras de Caridad, con mayúsculas, para el bien de la humanidad.

Tu misión es propagar el Evangelio de la fe, de esta fe tuya que te da esa alegría contagiosa del santo fuerte y audaz, del santo capaz de darlo todo por Cristo. ¡Tú!, tu vas a dar tus talentos y recibirás el trato de amigo de Dios, porque todo lo que hagas será bueno para Jesús, que tanto te Ama y espera y confía, que sus Palabras del Evangelio, llenen tu vida de fe, de amor, de esperanza, ¡de alegría!, la alegría de los verdaderos santos, que luchan a capa y espada contra el pecado.

Sí, sé que has estado algo triste, porque algunos de los que amas no te aman, y te llaman loco, ¡el loco de la fe! Bueno ¿y qué? Una vez pasada esa primera impresión del descubrimiento de que para ellos no eres nadie ni nada desde que te has unido a Dios, desde que eres un amigo fiel de Jesús de Nazaret, Dios y Hombre verdadero, desde que has hecho tuya también a la Madre de Dios, desde que han acontecido estas cosas y no las han aceptado, es más se han burlado de ellas, te han humillado por ellas, ¡y te humillan! Mientras ellos, ¡ciegos!, se creen listos por seguir a los dioses de sí mismos, al aplauso colectivo, pero, ¿qué esperabas? Sí, sé que esperabas y esperas que los que amas, amen a Dios, pero, déjame decírtelo, mientras tu esperes su amor, no vas a ser todo de Dios, tú, sé todo de Dios, acepta que ¡ellos sí que están locos por ser guías ciegos! Y sin faltar jamás al respeto, diles que no estás de acuerdo y que rezas para que un día cambien de actitud y tengan una vida coherente con su fe; ¡porque muchos dicen que tienen fe, pero que no hay que ser radicales, que hay que disfrutar de la vida! ¡Déjales que digan! Y diles, yo dejo que digáis y a la vez os digo que no estáis en lo cierto y pido a Dios y tengo paciencia y amor por vosotros, mientras sigo viviendo mi fe, porque sé que estoy en la Verdad. Y, ¡idemuéstrales tu verdad con la alegría de tu fe!, porque tú fe, hijo mío, hija mía, te salva, y ¿qué sabes tú si por tu fe y las obras de la misma, que son las obras de caridad, no salvas también a los que amas? Yo, francamente, creo que sí, que de la misma manera que por la maldad de uno-a, lo pagan sus generaciones, por la bondad de uno-a Dios premia a su familia y recompensa de la fe a sus generaciones, porque, te diré

que un acto bueno que haga uno estando con Dios, viviendo con Dios, estos actos los hace Dios contigo, y ¿tú sabes el valor que tiene esto? INFINITO, así que todo lo que hagas en gracia de Dios, aunque te lo critiquen los que amas y los demás, MIENTRAS DIOS LO VALORA INFINITAMENTE, por hacerlo Él, Dios, contigo, todas estas obras y palabras y pensamientos, incluidas las oraciones rezadas con Dios a Dios, todo ello es valorado, pesado y justificado, y hay recompensa para ti y los tuyos; ¡esta es la fe católica!, ¡la alegría del vivir! Tú, tú estás ayudando a Dios a salvar a los que amas mientras te santificas con sus duras y amargas palabras y desprecios por tu persona, por la fe que llevas por bandera: la Católica, Apostólica y Romana. Déjame decirte amigo-a, que Dios, Dios hace contigo una gran labor de evangelización con los que amas, precisamente por ser tú Luz en la oscuridad y voz en el desierto. Ahora, posiblemente tus amados, aun tienen una edad en que se sienten útiles y parte de la sociedad, pero llegará para ellos la vejez, la enfermedad, el ocultamiento del mundo, porque ¿quién quiere a los viejos? Y entonces, llegará tu momento. ¡Espera! No me seas impaciente, y ¡espera! Dios te dará larga vida, para que en la vejez, en la tristeza del dolor de muchos, luego sean tus palabras de fe, tus obras de la misma, ESPERANZA, para los que ahora amas y te sentencian a la locura de un amor a Cristo fuera de cordura. Tú, aguanta, resiste, porque llegará la vejez y la enfermedad y el dolor por los desengaños que hay en la vida, y entonces, ¡qué alegría!, tu locura de ahora será para ellos, su Paz. ¡Espera! Porque los que amas, te van a necesitar. Y aunque sea en algunos amigos o parientes lejanos, una luz que verán de lejos, ¡te verán! Y pensarán en ti, porque no podrán hacer otra cosa que pensar, ¿Qué van a hacer en la vejez, en la enfermedad, en la tristeza?: pensar, y verte a ti como la antorcha iluminante de esa Esperanza que necesitan. Muchos, hijo, hija, piensan que van a vivir para siempre, e ingenuamente así viven mientras tienen potencia física, mientras practican del sexo y viven para hacer dinero fácil y todo lo usan mal, incluso sus palabras derramadas contra ti y tu fe. Tú, espera, que los años lo ponen todo en su lugar, y luego te llamarán bendito. Cree a este sacerdote que conoce bien la vida y conoce al hombre. Ten fe, y disfruta de vivir tu fe, no te amargues por los que no teniendo fe te insultan la tuya, tú, ¡no estás solo!, tienes a Dios; tienes las de ganar, hoy y siempre, sólo tienes que esperar. Y no dejes que las palabras de los necios diciendo necedades te quiten la alegría de la fe, ellos no comprenden, no saben, y hablan sólo para humillarte en la prepotencia de su edad, de su posición social, pero, como te digo, llegará el día en que las cosas van a cambiar, tendrán muuuucho tiempo para pensar, cuando no sean nadie para la sociedad, cuando la vida los haga callar, entonces ansiarán tus palabras de Vida Eterna. Luego te escucharán, mientras tanto espera, haz la tuya con Dios y sé amigo de todos, buenos y pecadores, pero ¡ojo con los pecadores empedernidos! estos van de listos y querrán quitarte la alegría de la fe, quizás diciendo que quieren tenerla y les enseñes, pero son estrategias tuyas para que “cayéndote bien” con sus palabras de admiración a tu fe, lo que algunos-as pretenden es servir a Satanás y hacerte pecar, llevarte a la oscuridad. No vayas de guía espiritual, deja que otros se ocupen de ayudar a los que dicen que te admiran, y si se dejan ayudar por otros, entonces, pasado el tiempo podrás pensar que sí, que Dios ha obrado en ellos-as, aunque quizás en un principio, iban a por ti. ¡Sé listo-a! no vayas de guía espiritual de nadie que te lo pida, que sean otros

quienes guíen, y tu guía con la alegría de tu fe. Sé que me has comprendido bien, amén.

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Martes, 28 de Septiembre 2.010 / 26.º Tiempo ordinario
San Lucas 9, 51-56

La mala acogida de los samaritanos

Luc 9:51 Y cuando iba a cumplirse el tiempo de su partida, Jesús decidió firmemente marchar hacia Jerusalén.

Luc 9:52 Y envió por delante a unos mensajeros, que entraron en una aldea de samaritanos para prepararle hospedaje,

Luc 9:53 pero no le acogieron porque llevaba la intención de ir a Jerusalén.

Luc 9:54 Al ver esto, sus discípulos Santiago y Juan le dijeron: -Señor, ¿quieres que digamos que "baje fuego del cielo y "los" consuma"?

Luc 9:55 Pero él se volvió hacia ellos y les reprendió.

Luc 9:56 Y se fueron a otra aldea.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Martes, 28 de Septiembre 2.010 / 26.º Tiempo ordinario

San Lucas 9, 51-56

La mala acogida de los samaritanos

¿Quieres tú que Dios permita que reciban cosas malas los que te insultan por tu fe, los que no quieren aceptarlo a Él, a Jesús, como lo que es Dios?

Hay que amar a los enemigos de la fe.

Sé que amas a los que, amándolos, no tienen fe y te insultan por tu fe; pues tú, haz como Jesús, y no te entretengas conviviendo con ellos, ve a Jerusalén, al Templo, a la Iglesia y recibe a quien te Ama, a Dios. Usa de los sacramentos y mantente alejado de los que, como los samaritanos, no te acogen porque vas con Jesús, porque tus obras son de un hijo, una hija fiel a Dios. No pidas nada malo para ellos, ni para nadie, ini para ti! ¡No quieras estar con ellos, eso es malo para ti! porque te humillan, porque quieren de todas todas que abandones la fe, que te unas a la lujuria, a hacer dinero con malos medios y gastarlo sin caridad; tú sigue tu camino a Jerusalén, ve a la Iglesia y confiesa tu amargura por haber deseado que por la fuerza te quieran en y con tu fe; es pecado el no aceptar la libertad de otros. Jesús, siempre aceptó y acepta la libertad de otros; Él, Dios, predicó, no impuso jamás, sólo enseñó y a quien no acogía la fe, lo dejaba marchar; incluso les dijo a sus apóstoles una vez:

¿también vosotros queréis dejarme solo? Así debe de ser tu fe, fuerte, recia, que la puedas vivir tú solo aunque todos fueran contra ti, y puedes hacerlo porque Dios se quedó en la Iglesia, en ti, que eres iglesia, y lo tienes, si cumples con los mandamientos, si rezas por todos, malos y buenos, y usas de los sacramentos. ¡Ve a Jerusalén! En el Sagrario vive Dios, Jesús de Nazaret. Ve a Él, que Él sí que te quiere, porque te Ama en libertad, como tú debes amar a los demás. En todo imita a Dios, a Cristo, en todo, y tendrás paz, y serás feliz, como lo fue san José, que tenía a Dios, que cuidaba de Dios y de la Virgen María; tú haz lo mismo que san José, y su alegría será tu alegría. Amén. ¡Sé un santo alegre! Confía en Cristo Rey, y como el apóstol San Pedro, dile: “¿Dónde iremos?, sólo Tú tienes palabras de Vida Eterna. ¡Qué listo fue el primer Papa!, ¡que listo! Y aún no existía la Eucaristía, pero él, San Pedro, ya vivía en comunión con Dios, diciendo “amén” a todo lo que Jesús, Dios, decía. Ahora, que ya vino al mundo Dios Espíritu Santo, ahora, los bautizados, tenemos la Gracia de la ayuda de Dios, del Amor, que nos llama a amar y a practicar la caridad; el hacerlo todo por Dios, con Él, que es la tercera persona de Dios, y donde está Dios Espíritu Santo, está Dios en santa unidad. ¡Paz!

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Miércoles, 29 de septiembre 2.010 / 26.º Tiempo ordinario

San Juan 1, 47-51

Hombre sin doblez

Jua 1:47 Vio Jesús a Natanael acercarse y dijo de él: -Aquí tenéis a un verdadero israelita en quien no hay doblez.

Jua 1:48 Le contestó Natanael: -¿De qué me conoces? Respondió Jesús y le dijo: -Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.

Jua 1:49 Respondió Natanael: -Rabbí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel.

Jua 1:50 Contestó Jesús: -¿Porque te he dicho que te vi debajo de la higuera crees? Cosas mayores verás.

Jua 1:51 Y añadió: -En verdad, en verdad os digo que veréis "el cielo" abierto y "a los ángeles de Dios subir y bajar" sobre el Hijo del Hombre.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Miércoles, 29 de septiembre 2.010 / 26.º Tiempo ordinario

San Juan 1, 47-51

Hombre sin doblez

Un hombre sin doblez, es aquel que Ama a Dios sobre todas cosas y personas, incluso sobre sí mismo, y ama con todas las potencias de su ser, alma cuerpo, mente, corazón y voluntad.

La voluntad es una gran potencia humana, y digamos que diviniza al hombre, si este pone su voluntad en conocer, amar y servir a Dios.

Pero, hay que poner a Dios primero en todo. Así, que nada de pensar en estafar al empleado o abusar del cliente, en atender mal al prójimo y en ser un usurero, inada de esto!, esto no vale, no vale para ganarse la vida eterna ni el prestigio social; toda esta manera de obrar, acaba mal, muy mal. Muchos ricos han fracasado por eso mismo, por no amar a Dios con voluntad de obrar obedientemente la Ley de Dios, y se va el dinero y se va el prestigio social, y la soledad entra plenamente en la vida del hombre malo, porque quien no hace el bien, hace el mal.

Y hablemos del otro gran tema, del que se aparta a Dios, incluso muchos católicos, y que se creen buenos católicos, lo hacen; hablemos del uso del sexo. ¡Nada de desear a la mujer que no sea tuya!, y si no estás casado, no puedes desear a ninguna; inada de pornografía!, inada de masturbarse! Nada de hacerte mal, porque es malo el sexo en solitario, incluso de pensamiento; el sexo es para compartirlo con el amor de tu vida: tu cónyuge. Y... ¿qué haces con tu cónyuge cuando os amáis en el bello amor conyugal sexual, que es la continuación del amor? Muchos creen que la parte sexual del amor en el matrimonio, va aparte del amor global del mismo, pero no, porque cuando uno está enamorado y se casa, cuando piensa en la persona amada, en su cónyuge, se excita, siente deseos de unirse en el bello acto de procrear, de dar fruto de su amor, y también desea servir, demostrar su amor, con palabras y hechos llenos de dulzura, de ternura, de miradas a los ojos. La persona siempre hace el acto lícito conyugal sexual, mirándose a los ojos; el animal, los animales, se usan, no se miran al practicar su unión sexual, ¡que quede claro!, porque es antinatural el sexo anal y oral. Las caricias son buenas y lícitas, como lo son las palabras de amor, y se culmina todo con el coito, todo lo demás es contrario a lo natural, por tanto, es pecado, porque el pecado es lo que va contra la misma naturaleza. Hijos, vosotros los casados, los que pensáis en casarse, os digo que el amor sexual en el matrimonio es la continuación de toda expresión de amor y respeto que tiene que tener una pareja; no puede uno estar gritándose, criticándose, llevándose la contraria, para luego sucumbir en la práctica sexual por necesidades fisiológicas. El amor matrimonial es un todo, y tiene que vivirse en todo y no sólo para el coito, para al placer físico; el amor conyugal, hijos míos, tan amados en Cristo, os lo digo, para vuestra santidad, sé demasiado por los pecados cometidos y que me cuentan pidiendo perdón a Dios, lo que mata al amor es el egoísmo. No seáis egoístas y, si no tenéis causas graves, tened hijos; vuestro amor crecerá por momentos, y el respeto mutuo vivirá y os unirá para una vida dichosa en la tierra y en el Cielo. Medita esto que pocos dicen, incluso algunos sacerdotes no os quieren bien, os aconsejan mal, porque todo lo que va contra lo natural, es pecado. No quiero que pequéis, no quiero que perdáis la fe y os hagáis dioses de vuestra vida, sólo hay uno que es Dios: Nuestro Señor Jesucristo. Vosotros casaos por amor,

no te cases por tener sexo, o hijos, o dinero, cástate por amor y un amor sincero y pleno, en la plenitud de la fe de los dos, que siendo así, Dios vivirá con vosotros y os ayudará en todo, en todo. Fiaos de Dios, confiad en el Todopoderoso, y respetaos a vosotros mismos; no te cases por pena, por orgullo de amar a una mujer que otro ha dejado, y querer demostrarle a él y al mundo que tú eres mejor que él por aceptarla y aceptar a los hijos de otro. Tú, sigue tu vida de fe, y por nada ni por nadie, dejes de pensar que te debes a Dios, a la verdad, y que tu vida, va de vivir con Dios. No hagas nada por creerte mejor que otros, tú, si amas a una mujer divorciada, intenta que regrese a su esposo, porque aunque se casaron sólo por el civil, se pertenecieron en alianza voluntaria; y tú hija, también, si te has enamorado de un hombre divorciado, que regrese con su mujer; los matrimonios civiles, ante Dios también son válidos, si hacen las cosas bien. y ¿tú qué sabes lo que tenían en su corazón? No vayas pensando alegremente, que porque no se casó por la Iglesia, puede ser causa de divorcio o puedes ser padre o madre de los hijos de otro, porque el matrimonio es válido. Cuando se casan dos esposos y el sacerdote hace de testigo de este amor, cuando dos se casan por la Iglesia, si no tienen intención de cumplir las promesas de un matrimonio canónico, ¡no están casados!, por mucha fiesta que hagan, y aunque los hubiera casado el mismo Papa, porque lo que da validez al matrimonio, no son tampoco los hijos, sino el cumplir con los compromisos a que conlleva casarse por la Iglesia, así que algunos que se han casado por la Iglesia, su matrimonio no es válido, como tampoco lo es en algunos que se han casado sólo por el civil, porque lo que da validez al matrimonio, es contraerlo cara a Dios, prometiendo uno al otro amarse, estar siempre abiertos a la vida en sus actos sexuales, ser fieles, convivir juntos, ayudarse en todo y mutuamente ayudarse a santificarse. Si tu matrimonio no es así, ¡que lo sea!, y si no lo es, ni quiere uno de los dos que así sea, ¡no es válido! Y si tú te casaste sólo por el civil, y ahora ambos habéis conocido a Dios por el Evangelio de la fe, entonces, casaos bien, ante la Iglesia, para que las Gracias que Dios le concedió a la Santa Madre Iglesia, como son los santos sacramentos, puedan haceros felices, por poderlos recibir. ¡Sé feliz con Dios y con tu cónyuge! Os aseguro que no hay nada más grande que envidien de una persona, que el que sea feliz en su santo matrimonio, ni nadie se ha realizado tanto como teniendo un matrimonio santo; esto es el verdadero éxito para los casados, no el dinero, ni salir mucho de fiesta, es hacer fiesta en tu casa, en tu corazón cada vez que miras tu corazón y contemplas tu conciencia.

Rezo por ti, rezo por los matrimonios, porque muchos son desgraciados por su egoísmo; si cumplieran las promesas matrimoniales, otras serían sus penas, jamás la de no tener amor, la de no ser amado-a, sino otras cruces, que con el mutuo amor y la Gracia de Dios, son ligeras como plumas; pueden perturbarte una temporada, pero siempre, el Amor con que Dios os unió, viene a consolaros, a aliviaros, y a daros la alegría de la fe, en medio de las tormentas; aunque las crisis de vuestros hijos os sacudan, vosotros, por Dios, vais a sufrir, pero nadie podrá robaros, quitaros, aniquilar el amor que os tenéis el uno por el otro; al contrario, las penas compartidas por los hijos que os dañan, o los padres o hermanos o amigos, cuando en vuestro dormitorio os acariciáis, os besáis y os unís en un solo ser, nadie puede romper vuestra santa unión de amor, de las promesas hechas ante Dios, y la felicidad del amor conyugal te visita y te alivia de cualquier pesar, aun sea económico o

de enfermedad; y si por enfermedad, no podéis unirnos en un solo ser, acariciaos, decíos palabras de amor; no tema el cónyuge que está sano, que el otro sufra por no poder tener coito, sino que piense que es bueno darse amor, con caricias y besos, con alabanzas, respeto, admiración y amor. Amaos hijos de Dios en el santo matrimonio, y las cruces, ¿qué cruces? ¡Nada podrá matar este amor!, ni Satanás que induce a que los que amáis, os odien para que así discutáis y os separéis, os divorciéis, porque las crisis de los hijos, de los padres, muchas veces son tentaciones de Satanás para destruir un matrimonio católico, porque da mucha rabia y envidia a terceros, que llenan la cabeza de vuestros hijos, el que os améis tanto, el que, a pesar de lo que viváis, estáis unidos uno al otro, teniendo más o menos, siendo más o menos; ya te lo he dicho y te lo repito, los celos y envidia que dan a otros, a algunos solteros o casados, sacerdotes o religiosos, es, si lo supierais, si pudierais ver sus corazones, os asustaríais; y unidos más que antes, viviréis aún más profundamente vuestro amor sponsal, porque es santo.

Hoy me he alargado mucho, ai

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Jueves, 30 de septiembre 2.010 / 26.º Tiempo ordinario
San Lucas 10, 1-12

Misión de los setenta y dos

Luc 10:1 Después de esto designó el Señor a otros setenta y dos, y los envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir.

Luc 10:2 Y les decía: -La mies es mucha, pero los obreros pocos. Rogad, por tanto, al señor de la mies que envíe obreros a su mies.

Luc 10:3 Id: mirad que yo os envío como corderos en medio de lobos.

Luc 10:4 No llevéis bolsa ni alforja ni sandalias, y no saludéis a nadie por el camino.

Luc 10:5 En la casa en que entréis decid primero: "Paz a esta casa".

Luc 10:6 Y si allí hubiera algún hijo de la paz, descansará sobre él vuestra paz; de lo contrario, retornará a vosotros.

Luc 10:7 Permaneced en la misma casa comiendo y bebiendo de lo que tengan, porque el que trabaja merece su salario. No vayáis de casa en casa.

Luc 10:8 Y en la ciudad donde entréis y os reciban, comed lo que os pongan;

Luc 10:9 curad a los enfermos que haya en ella y decidles: "El Reino de Dios está cerca de vosotros".

Luc 10:10 Pero en la ciudad donde entréis y no os acojan, salid a sus plazas y decid:

Luc 10:11 "Hasta el polvo de vuestra ciudad que se nos ha pegado a los pies lo sacudimos contra vosotros; pero sabed esto: el Reino de Dios está cerca".

Luc 10:12 Os digo que en aquel día Sodoma será tratada con menos rigor que aquella ciudad.

MEDITACIÓN Jueves, 30 de septiembre 2.010 / 26.º Tiempo ordinario
San Lucas 10, 1-12

Misión de los setenta y dos

La misión de los sacerdotes es propagar el Evangelio, la vida de Jesús, por eso escribo cada día la meditación del Evangelio, para que sea así cumplida mi misión, la de dar a conocer a Dios.

La crisis de fe que el mundo o el individuo puede padecer, y a veces padece, algunos dicen, porque las madres se han ido del hogar, de la casa, para ir a trabajar, y dejan a sus hijos en otras manos, en otras influencias como puede ser la televisión o los malos compañeros, pero yo os digo que primero fueron algunos sacerdotes los que dejaron las iglesias, y se fueron a realizarse trabajando socialmente en vez de quedarse en la iglesia, en la parroquia, y ocuparse de sus feligreses; esa fue la primera y principal causa de lo que hoy padecemos todos, las consecuencias de este hombre desorientado, sin valores, esos niños y jóvenes sexuales y asexuados, promiscuos e insatisfechos.

Sacerdote, tu misión es cuidar de tu rebaño, eres pastor y algunos han dejado que el lobo mate a los corderos descarriados.

Muchas iglesias están cerradas, faltan sacerdotes y vocaciones y los confesonarios vacíos; ni se respeta esa media hora, antes de la Misa, para poder confesarse; en algunas parroquias hay que pedir hora como aquel que va al psiquiatra, y cuando confiesan, les dicen algunos curas, que no es pecado lo que toda la vida lo ha sido; por eso tantos prefieren ir al psicoanalista, para que les haga caso, para poder contar sus desgracias y sentirse confortados, ya que por dinero, muchos psicólogos hacen su labor con compasión para así poder cobrar otra sesión. Y el pecado baila por las calles, salta por las plazas y ríe en las casas y en las iglesias cerradas; la gente se reúne en el bar y brindan con licor, lo que antes era una comida casera. Se sustituye a la esposa por la mujer, y al matrimonio se le llama pareja; la vida social es tan importante y vital para algunos, que cuando llegan a su casa están exhaustos, y todas las sonrisas, las buenas caras y la alegría, se las quedan las compañías, y en casa se grita, se critica, se queja uno de todo y se aísla del resto de la familia, diciendo que no es comprendido; se enchufa uno al ordenador, no por trabajo o labor social, sino por entretenimiento, para evadirse de la realidad. Y Dios espera, Jesús espera pacientemente a que alguien le haga alguna petición, que tú le hables de tus cosas, pero en vez de esto, chateas con una persona extraña y le cuentas tus penas, y esta persona te da consejos sin conocerte, sin saber la realidad y alejándote siempre de la Verdad, porque los consejos donde no hay vida en gracia de Dios, donde no hay amor por el Creador, son malos consejos que llenan a las personas de más errores y errores y errores; vigila con quién te confiesas, y aunque tengas que pedir cita previa, asiste a confesarte ante un sacerdote católico,

que aunque estuviere despistado de la fe, te da a Dios y su perdón por la absolución.

Misión de todos es conocer, amar y servir a Dios. Seas laico o sacerdote, seas religioso, soltero o casado, niño, joven, adulto o anciano, tu Misión es dejar que Cristo viva en ti, y contigo, cambiéis el mundo para mejor, para mayor Gloria de Dios.

Dios te llama, Dios te Ama.

Tú misión: propaga el Evangelio.

P. Jesús
© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

¡¡Hasta el próximo mes!!

Dios te bendiga



Que la Paz sea contigo

